

PSIQUIS

*Revista Mexicana
de Psicología y de
Saúd Mental*

La Era Psicossomática en la Medicina
moderna

Prof. Dr. Franz Alexander

El Caso más Raro del Mundo

Marie Beynon Ray

La Función Moral como un Fenómeno
Social Objetivo

Olof Kinberg

Explicación y Alcance de la Psicodinamia

Dres. A. Fortes y J. L. González Ch.

Universidad

La Educación de Adultos para el Modo de
Vivir de la Familia

Roberto López Millán

Concepto de Personalidad Anormal

Prof. Dr. Honorio Delgado

Libros y Noticias

Henry Wallon afirma que . . .

Mayo de 1949

\$1.00



Una vida que empiera!

En cualquier parte donde diariamente se requiera el benéfico servicio de ambulancias, la llanta Super Jumbo General Popo, presta su valiosa cooperación garantizando el máximo confort que estos servicios requieren . . . Los choferes de ambulancia, saben perfectamente que con Super Jumbo, su misión será cumplida.



super Jumbo

GENERAL-POPO

LABORATORIOS SILANES, S. A.

FABRICANTES DE VITAMINAS
INYECTABLES DIGNAS DE
CONFIAR A UN MEDICO.

- HEPA-BESVITAL "5"
- HEPA-BESVITAL "10"
- BESVITAL CONCENTRADO
- BESVITAL INYECTABLE
- BESVITAL CAPSULAS
- BESVITAL GOTAS
- TIAMINAL "500"
- TIAMINAL "300"
- TIAMINAL "150"
- TIAMINAL "100"
- TIAMINAL "50"
- CETIAMINAL "750"
- CETIAMINAL "500"
- CETIAMINAL "100"
- CETIAMINAL CAPSULAS
- OCTAVITAL CAPSULAS
- OCTAVITAL GOTAS
- OCTAVITAL INYECTABLE
- RAQUIVITAL GOTAS
- YODOBESTOVITAL
- CETIAMINAL CALCIO
- AMINO-CETIAMINAL
- TIAMINAL B⁶ "250"
- TIAMINAL B⁶ "500"
- TIAMINAL B⁶ "750"
- FOLIVITAL INYECTABLE
- FOLIVITAL TABLETAS
- FOLI-BESVITAL "15"
- FOLI-BESVITAL 25"
- FOLI-BESVITAL TABLETAS
- HEPA-FOLIVITAL "15"
- HEPA-FOLIVITAL "25"

JALAPA 113 ERIC. 14-00-47

MEXICO, D. F.

PSIQUIS

MAYO

de 1949. — Vol. IV. No. 5
MEXICO, D. F.

Revista Mexicana de Salud Mental y
Psicología.

Patrocinada por la LIGA MEXICANA DE SA-
LUD MENTAL y la SOCIEDAD MEXICANA
DE PSICOLOGIA

Se publica el 16 de cada mes.

DIRECTORES

- Prof. Dr. Alfonso Millán (Fundador), Presidente de la Liga Mexicana de Salud Mental, de las Academias Nacional de Medicina y de Ciencias Penales de México; de las Sociedades Mexicana de Neurología y Psiquiatría y Médico-Psicológica de París; Profesor de Clínica de Neuro-psiquiatría y de Medicina Legal de la Facultad de México, ex-director del Manicomio General.
- Prof. Dr. Raúl González Enríquez, Presidente de la Sociedad Mexicana de Psicología; de la Academia Nacional de Medicina; de la Sociedad Mexicana de Neurología y Psiquiatría; Profesor de Clínica de Neuro-psiquiatría en la Facultad de Medicina de México, y de Psicología Social en la Facultad de Filosofía y Letras; Jefe del Servicio de Observación Hombres del Manicomio General; Director de la Unidad de Neuro-psiquiatría del Instituto Mexicano del Seguro Social de México.

SECRETARIAS DE REDACCION

- Dra. Emma Dolujanoff, Secretaria de Asuntos Técnicos de la Liga Mexicana de Salud Mental; de la Sociedad Mexicana de Neurología y Psiquiatría y de la Sociedad Mexicana de Psicología.
- Profa. Sara Margarita Zendejas, Profesora de Psicología en el Instituto de Capacitación del Magisterio, miembro de la Sociedad Mexicana de Psicología; Oficial Mayor de la Liga Mexicana de Salud Mental.

CONSEJO CIENTIFICO DE CONSULTA

- Prof. Dr. José Gómez Robleda, Secretario General de la Liga Mexicana de Salud Mental; Presidente de la Sociedad Mexicana de Estudios de Orientación Profesional; de la Academia Mexicana de Ciencias Penales; de la Sociedad Mexicana de Criminología y Medicina Forense; de la Sociedad Mexicana de Neurología y Psiquiatría; de la Sociedad Mexicana de Psicología; profesor en la Facultad de Filosofía y Letras; exProfesor de la Facultad de Medicina; ex-Médico del Manicomio General.
- Prof. Dr. Manuel Guevara Oropesa, Presidente Honorario de la Sociedad Mexicana de Neurología y Psiquiatría; Vicepresidente de la Academia Nacional de Medicina; de la Sociedad Médico-psicológica de París; Profesor (decano) de Clínica de Neuro-psiquiatría en la Facultad de Medicina de México; ex-Director y médico del Manicomio General.

- Prof. Dr. Mario Fuentes, Presidente efectivo de la Sociedad Mexicana de Neurología y Psiquiatría; de la Academia Nacional de Medicina y de la Sociedad Médico-psicológica de París; Profesor de Clínica de Neuro-psiquiatría en la Facultad de Medicina; ex-Director y médico del Manicomio General.

- Prof. Abogado *Luis Garrido*, Rector de la Universidad Nacional de México; Presidente de la Academia Mexicana de Ciencias Penales; Profesor en la Escuela Nacional de Jurisprudencia; Consejo Jurídico de la Liga Mexicana de Salud Mental, etc.
- Prof. Abogado *Juan José González Bustamante*, Secretario General de la Universidad Nacional de México; Secretario de la Academia Mexicana de Ciencias Penales; Profesor en la Escuela Nacional de Jurisprudencia; Vicepresidente de la Liga Mexicana de Salud Mental, etc.
- Prof. Abogada *Guillermina Llach*, Presidenta de la Sociedad de Universitarias Mexicanas; Consejera del Instituto Cultural Mexicano-Uruguayo; del Departamento de Prevención Social de la Secretaría de Gobernación.
- Prof. *Modesto Sánchez*, Director de la Escuela Normal para Maestros, Departamento de Varones, Secretaría de Educación Pública.
- Pro. *Ignacio Rocha*, Director del Departamento de Escuelas Normales Urbanas de la República.
- Prof. Dr. *Francisco Larroyo*, Director General de Normales, Secretaría de Educación Pública; Profesor de la Facultad de Filosofía y Letras.
- Prof. Dr. *Francisco Núñez Chávez*, Profesor en la Facultad Nacional de Medicina; Director médico del Manicomio General, Secretaría de Salubridad y Asistencia.
- Prof. Abogado *Manuel R. Palacios*, Profesor en la Escuela Nacional de Jurisprudencia (U. N. A. M.); Gerente General de los Ferrocarriles Nacionales de México.
- Prof. Lic. en Economía, *Adolfo Zamora*, Profesor en la Escuela Nacional de Economía (U. N. A. M.), Director General del Banco Nacional Hipotecario Mexicano y de Obras Públicas.

TARIFA DE ANUNCIOS

1 plana, \$200.00 por inserción; Media Plana, \$100.00 por una inserción; Cuarto de plana, \$50.00. Contra Portada y Forros, \$300.00.

TODA SITUACION DE FONDOS Y CORRESPONDENCIA A
EDITORIAL "PSIQUIS"

Gómez Farías 56 o Apartado Postal 21027 (P. O. Box No. 21027), México, D. F.

SUSCRIPCIONES: Un año: \$10.00; seis meses, \$5.00.—Registrado como artículo de 2a. clase en la Administración General de Correos de México, D. F. el 27 de noviembre de 1946.

De los artículos responden sus autores y pueden reproducirse libremente.

Liga Mexicana de Salud Mental

Gómez Farías 56

Tels. 16 32 12 y 36 67 89

MEXICO, D. F.

COMITE EJECUTIVO:

Presidente,

Prof. Dr. Alfonso Millán.

Vice-Presidentes,

Sra. Amalia Solórzano de Cárdenas.

Prof. Abogado Juan José González
Bustamante.

Secretario General,

Prof. Dr. José Gómez Robleda.

Tesorera,

Sra. Angela Arteaga de Myers.

Sub-Tesorera,

Sra. Elvira de Sánchez Gómez

Asesor Jurídico,

Lic. Luis Garrido.

Secretario de Relaciones Públicas,

Francisco M. Zendejas.

Sria. de Asuntos Técnicos

Dra. Emma Delujanoff.

Oficial Mayor,

Profa. Sara Margarita Zendejas.

COMITE FEMENINO

Presidenta,

Sra. Amalia Solórzano de Cárdenas.

Secretaria,

Sra. Concepción Vázquez Gómez
de Segura.

Comisiones,

Consuelo M. B. de Castellano.

Angela Arteaga de Myers.

María de la Cruz de Suárez

Elvira de Sánchez Gómez

Francisca Acosta.

Josefina Ortiz de Ortiz Rubio.

Elena P. de Garrido

Rita Gómez de Labra.

Graciela A. de Borbolla.

Rafaela B. de Ríos Zertuche.

Gloria Kuri de Ayub.

Concepción de Bedoya.

Edda de Belsasso.

Manuela de García Téllez.

Emogen de Beteta.

Raquel de Escandón.

Francis de Orive de Alba.

Carmela de Palacios.

Dolores Rivas Cherif de Azaña.

Elena Murphy de Alvarez.

Esther de Martino.

Ana María Pérez Tejeda de Urquiza.

Gloria Jaime de Rodríguez.

Amparo C. de Gutiérrez.

La Era Psicossomática en la Medicina moderna

Por el Prof. Dr. Franz ALEXANDER,
Director del Instituto de Psicoanálisis de Chicago.
Profesor de Clínica Psiquiátrica del Colegio de Medicina de la Universidad de Illinois.

El término psicossomático es principalmente usado de dos maneras: 1) al referirse a un método de aproximación en terapia e investigación, y 2) al referirse diagnósticamente a ciertas condiciones que algunos autores, como Halliday en Inglaterra, llaman afecciones psicossomáticas.

La definición del psicossomático como un método de aproximación y la definición diagnóstica, clasificando un grupo de enfermedades como psicossomáticas, ofrecen considerables dificultades desde el punto de vista lógico y empírico.

Halliday, el más consistente proponente de la interpretación diagnóstica propone clasificar ciertas condiciones, tales como la cardiovasculares hipertensivas, como afecciones psicossomáticas, úlcera del duodeno, bocio exoftálmico, diabetes y desórdenes porque en estas condiciones el factor emocional parece ser de gran significación etiológica. El argumento principal contra su posición es que, de acuerdo con la creciente evidencia, en casi todas las enfermedades crónicas los factores emocionales toman parte. La importancia del factor emocional varía no sólo en diferentes condiciones, sino quizás más aún, de paciente a pa-

ciente. Este es el caso hasta en ciertas enfermedades infecciosas crónicas. Si la expresión "enfermedad psicósomática" significa la presencia de factores emocionales de importancia etiológica, la mayor parte de las enfermedades son psicósomáticas.

Separar ciertas condiciones como psicósomáticas, sobre la base de la significación cuantitativa de los factores emocionales, ofrece grandes dificultades metodológicas en el presente estado de nuestros conocimientos; no existe un método suficientemente confiable para apreciar la proporción cuantitativa, central y local, de los factores somáticos emocionales, en las diferentes condiciones de los casos individuales. Los esfuerzos de Halliday para utilizar el método estadístico, correlacionando la incidencia de ciertas enfermedades con los cambios socio-psicológicos, me parecen altamente impresionantes. El tiempo no me permite extenderme en más detalles sobre su método. El hecho más importante en relación con esto, es que los factores emocionales típicos que se encuentran en ciertas enfermedades orgánicas, están presentes también en las personas que no muestran síntomas orgánicos. Es obvio, por lo tanto, que los factores emocionales producen enfermedades orgánicas, sólo en combinación con ciertos factores no-emocionales, probablemente locales, de los órganos afectados.

La "afección psicósomática", en consecuencia, es un concepto inaplicable, implica la preponderancia de los factores emocionales en ciertas afecciones, aunque la significación de los factores emocionales varía en cada caso, y su importancia en relación a los factores emocionales co-existentes, no puede establecerse en forma digna de confianza, por medio de nuestros actuales métodos de investigación.

Por lo tanto, es apropiado limitar el concepto de *psicósomático* al estudio de los componentes fisiológicos, junto con y en relación a los componentes psicológicos.

Ahora es generalmente reconocido que, al estudiar la totalidad de los procesos orgánicos, se requieran los métodos de la bioquímica; su control nervioso, sin embargo, no puede estudiarse completamente por los métodos fisiológicos solamente, porque éstos no pueden tomarse en cuenta para ciertas influencias centrales (emocionales), sin utilizar la información psico-

lógica. El hecho de que los deseos receptivos dependientes, movilizan secreción gástrica, no puede confirmarse con aproximación fisiológica, porque estos deseos no pueden identificarse por ningún método fisiológico existente. *Teóricamente*, las influencias emocionales no pueden estudiarse también como procesos cerebrales; *prácticamente*, sin embargo, esto será posible sólo después de que las técnicas fisiológicas hayan sido desarrolladas, de manera que las diferentes emociones puedan ser identificadas. La pregunta de si en este hipotético estado futuro del conocimiento médico, el punto de vista psicológico será substituído por las técnicas fisiológicas del cerebro, en la investigación y en la terapia, queda sin respuesta.

La aproximación psicosomática ha demostrado hasta hoy que muchas enfermedades orgánicas crónicas con notables cambios estructurales en ciertos órganos, son el resultado de un prolongado desequilibrio en el funcionamiento, causado por tensiones emocionales crónicas.

Mientras la medicina estudió los órganos y sus funciones como cosas separadas, se dividió en especialidades y se olvidó del organismo como unidad. Trataba acerca de todos los daños específicos que afectan los órganos separados como el corazón, los pulmones y el estómago; olvidaba todas aquellas fuentes de enfermedad que afectan al organismo como un todo durante sus luchas por vencer las dificultades de las necesidades objetivas del organismo, que requiere una constante adaptación a las condiciones ambientales. Esta adaptación es la función del sistema nervioso central. En el hombre llamamos a esta función personalidad, que es la suma de estas reacciones integradas de todo organismo a su ambiente.

Las perturbaciones de estas funciones integradoras, con frecuencia se manifiestan sólo como perturbaciones de la conducta, es decir, como desórdenes de la personalidad. Frecuentemente, sin embargo, conducen a disfunciones de los órganos vegetativos. Son ellas los resultados de las influencias emocionales diarias, a las cuales una persona está constantemente expuesta en el curso del desarrollo: en los temores, resentimientos, invalidez, y toda clase de frustraciones emocionales que se encuentran en el contacto con los otros seres humanos. Estas influencias no pueden estudiarse por los métodos usuales de la medicina. No

pueden escribirse en términos fisiológicos y no pueden descubrirse por medio de los métodos bioquímicos. Pueden solamente ser estudiados como métodos especialmente adaptados al estudio de las relaciones humanas, es decir, como métodos psicológicos. Tienen, sin embargo, consecuencias en la química del cuerpo, que sólo pueden ser estudiadas por medio de métodos fisiológicos.

La inter-relación de los cambios bioquímicos y las emociones es hoy indiscutible. Las tensiones emocionales a través del sistema nervioso autónomo influyen la química del cuerpo y alteran la reacción, en oportunidad, sobre la vida emocional. Con el reconocimiento claro de tales influencias mutuas la división entre factores emocionales y orgánicos puede relegarse al pasado. La química del cuerpo y las emociones nos representan dos grupos diferentes de hechos, uno físico y el otro mental.

Cuando hablamos de emociones o psicogénesis nos referimos siempre a procesos fisiológicos definidos en el cerebro, los cuales, sin embargo, pueden ser estudiados psicológicamente porque son percibidos subjetivamente como emociones y pueden ser comunicados a los demás con el uso del idioma. La aproximación combinada bioquímica y psicológica está ahora sólo en sus comienzos, pero indudablemente se convertirá en la principal tendencia y la futura investigación terapéutica.

Debemos volver ahora nuestra atención a algunos de los detalles de nuestro presente conocimiento psicósomático.

Las influencias psicológicas sobre los diferentes sistemas de órganos y sus perturbaciones pueden dividirse en tres categorías. Con excepción del primer período después del nacimiento, toda nuestra vida consciente, todos nuestros esfuerzos y luchas, todas nuestras actividades interpersonales hasta la muerte, consisten en funciones coordinadas, altamente complejas, que son ejecutadas bajo la influencia de las funciones integradoras y los más altos centros del sistema nervioso, que nosotros sólo podemos estudiar con la ayuda de la psicología de los motivos.

El método para estudiar estos importantes fenómenos psicósomáticos es la aproximación biográfica. La conducta voluntaria es motivada por ciertas funciones percibidas subjetivamente para satisfacer estas necesidades. Este tipo de conducta está ba-

sado en funciones que son adquiridas por el aprendizaje del desarrollo post-natal. Las perturbaciones de estas funciones pertenecen exclusivamente al campo de la psiquiatría; son llamadas desórdenes de la conducta, en contraste con los síntomas neuróticos. El grande y heterogéneo grupo de personalidades psicopáticas, llamadas también caracteres neuróticos, pertenece a esta categoría.

La segunda categoría de procesos psico-fisiológicos son aquellos que han sido llamados por Darwin inervaciones expresivas, como la risa, el llanto, las gesticulaciones y expresiones faciales. Estos complicados procesos fisiológicos no pueden describirse en términos de fines utilitarios. Son fenómenos de descargue, apropiados para reducir ciertas tensiones emocionales, que se originan en situaciones emocionales altamente específicas. La risa, por ejemplo, ocurre bajo la influencia de ciertas situaciones emocionales que tienen un efecto cómico.

Algunas de las mentes mejores, para mencionar sólo algunas, como Ribot, Bergson, Lipps y Freud, intentaron definir la esencia del efecto cómico, encontrando un común denominador de aquellas configuraciones interpersonales hacia las cuales la respuesta universal es la risa. Un individuo alto y otro bajo caminan uno junto al otro. Repentinamente el alto tropieza y cae. El efecto de su caída es altamente cómico. Aquí es fácil reconocer que el espectador con su risa da salida a una malicia contenida; él ríe a expensas del individuo alto. Todos han sentido, cuando niños, envidia y resentimiento hacia los adultos, con quienes uno ha tenido tanta dificultad para emparejarse a su paso al caminar por la calle. Ellos eran gigantes que nos podían importunar a su gusto y nosotros estábamos completamente indefensos. Todo espectador se identifica inconscientemente a sí mismo con el individuo bajo que camina imperturbable, mientras que su compañero alto, repentinamente, se ve reducido de su posición arrogante y queda postrado en el suelo.

Freud tuvo éxito al demostrar en una forma magistral que este componente hostil y agresivo, está oculto e implícito en los chistes y las ironías como un componente del efecto cómico.

Hay otros sutiles factores psicológicos que deben estar presentes a fin de precipitar la risa, este fenómeno somático altamente complejo que consiste en las contracciones espasmódicas

del diafragma y de ciertos músculos faciales específicos. No es mi propósito entrar en mayores detalles psicológicos. Escogí la risa como un ejemplo para demostrar dos importantes hechos: primero, la naturaleza altamente complicada y específica del estímulo psicológico que motiva tales movimientos expresivos como la risa, y segundo, la naturaleza de descargo de esta clase de inervaciones que no sirven a ningún fin utilitario.

En un salón de clases una mosca se posa en la cabeza calva del maestro. Por algún tiempo los niños contienen sus ganas de reír. Alguno empieza a hacerlo y en un momento toda la clase estalla en una incontenible risa numérica. Evidentemente, los impulsos hostiles y agresivos contra el maestro que están contenidos en todo escolar encuentran una repentina salida. La risa sigue su curso y toma una cierta cantidad de energía muscular que se gasta en contracciones para aflojar la tensión psicológica. Tampoco el llanto, la gesticulación, los suspiros tienen fines utilitarios; ellos sirven solamente para descargar las tensiones emocionales específicas. Esta clase de inervaciones psicósomáticas, incluyendo todas las expresiones sexuales, son aquellas que se encuentran como los cimientos dinámicos de los síntomas de conversión en la histeria. Sirven para descargar las tensiones emocionales inconcientemente reprimidas.

Las emociones que son reprimidas porque están en conflicto con los standards de la personalidad, no pueden descargarse por los canales ordinarios de las inervaciones expresivas. El paciente tiene que inventar, valga la frase, sus propias inervaciones individuales expresivas, en la forma de los síntomas de la conversión que sirvan fácilmente para descargar las emociones deprimidas, y como defensas contra su expresión directa. Los síntomas de la conversión histérica han sido muy investigados, y están bien comprendidos. Ahora me dirigiré hacia el último grupo de los fenómenos psicósomáticos.

El tercer grupo consiste en ciertas respuestas vegetativas, principalmente viscerales, al estímulo emocional. Este grupo es de particular significación para la medicina interna y otras especialidades médicas. Ellas pueden ser mejor descritas como respuestas adoptivas de la parte de las funciones vegetativas a ciertos estados emocionales. Estas son las condiciones que al-

gunos autores, particularmente Halliday, llaman afecciones psicósomáticas. De lo que se dijo antes es obvio que la conversión histérica, los desórdenes de la conducta como se manifiestan en las personalidades psicósomáticas pueden, con igual justificación, ser llamadas afecciones psicósomáticas. Soma no se restringe a los órganos vegetativos, sino que incluye también todo el sistema neuromuscular. Yo prefiero, por lo tanto, llamar a ellas perturbaciones de las funciones vegetativas, *neurosis vegetativas*. Sin embargo, aún esta expresión debe ser usada con reservas, siempre teniendo en la mente que las influencias emocionales son uno de los factores causantes y producen una perturbación vegetativa, principalmente en combinación con los factores no emocionales. El término *neurosis vegetativa* presupone un conocimiento que actualmente no tenemos, ya que no conocemos la importancia relativa de los factores emocionales.

Como hicimos en el caso de los desórdenes de la conducta y la histeria de conversión, describiremos desde luego aquellas inervaciones adaptativas normales que están perturbadas en estos casos. Es evidente que las funciones vegetativas son flexiblemente adaptadas al estado general del organismo dependiente de la situación externa en la que se encuentra él mismo. Es una situación de emergencia cuando el organismo está amenazado por un peligro exterior, el cuerpo es llamado a prepararse para el esfuerzo concentrado: a pelear o a huir. Como respuesta al peligro bajo la influencia del temor o la furia, los procesos vegetativos no armonizan con el esfuerzo requerido. La distribución de la sangre cambia y la producción de sangre aumenta en los órganos que son llamados a actuar, las extremidades, los pulmones y el corazón; al mismo tiempo, la víscera queda relativamente vacía de sangre y las funciones digestivas y de abastecimiento se inhiben. La presión de la sangre aumenta, los carbohidratos son movilizados de sus depósitos y el sistema adrenal es estimulado. Lo opuesto es el cuadro del organismo en reposo. En el reposo, los procesos anabólicos prevalecen.

La economía interna del organismo, durante el esfuerzo y el reposo, se conduce como una nación en la guerra y en la paz. La economía de guerra implica prioridades para los artículos de guerra y la prohibición de ciertos artículos de tiempo de paz, se producen tanques en lugar de carros de pasajeros, mu-

niciones en lugar de artículos de lujo. En el organismo, el estado emocional de preparación corresponde a la economía de guerra, y el reposo a la economía de paz.

En la neurosis vegetativa esta armonía entre la situación externa y los procesos vegetativos correspondientes está perturbada. La perturbación puede tomar diferentes formas. Un tipo es representado por la hipertensión esencial. Estos pacientes están continuamente en un estado emocional de preparación. La habilidad para expresar y manejar sus impulsos hostiles no tienen par. Ellos están inhibidos en sus actitudes de afirmación de sí mismos, pero constantemente luchan contra estas inhibiciones. Yo los comparo con un volcán antes de la erupción, pero que nunca erupción. Como resultado, su sistema nervioso vegetativo, en particular sus centros vasomotores, son constantemente estimulados por los impulsos hostiles y agresivos que no pueden expresarse libremente. La constancia de este estado emocional de preparación es uno de los factores significativos responsables del aumento de su presión sanguínea. Podemos asumir que si tales condiciones continúan a través de los años, se desarrollarán gradualmente cambios permanentes en el sistema vascular. En consecuencia, un estado inicial de fluctuante presión sanguínea da lugar, gradualmente, a una fase irreversible y maligna de hipertensión.

Hay otras condiciones como los dolores de cabeza, en las cuales impulsos agresivos inhibidos parecen jugar un papel fisiológico. No es poco común que un ataque de ira libremente expresado termine en unos segundos con un grave ataque de migraña. Es probable que también en las diabetes los impulsos agresivos reprimidos e inhibidos tienen una significación contribuyente.

En contraste con estas condiciones en los que ciertos procesos vegetativos son perturbados por impulsos agresivos, puede observarse una respuesta vegetativa paradójica al estímulo emocional, a la cual yo llamo "retirada vegetativa". Estos pacientes reaccionan al esfuerzo y preparación con respuestas vegetativas que son características en el estado de reposo del organismo. Reaccionan al esfuerzo y concentración, con un aumento de la secreción gástrica como en la úlcera péptica o aumentando la actividad intestinal como las diferentes formas de colitis. El cuadro psicológico es completamente específico en las diferentes formas de las pertur-

baciones gastrointestinales. La personalidad de la úlcera péptica ha adquirido un lugar común en la literatura médica actual. El más frecuente cuadro psicológico es aquel que la persona agresiva o hiperactiva que no se permite a sí mismo aceptar ningún apoyo de los demás.

Yo he escogido la hipertensión esencial y la úlcera péptica como dos ejemplos de las perturbaciones vegetativas en las que los factores psicológicos tienen un papel etiológico significativo. Es importante enfatizar que los estímulos emocionados son solamente uno de los factores etiológicos. Vemos cuadros psicológicos similares en pacientes que no sufren de ninguna perturbación vegetativa. Es obvio, por lo tanto, que solamente en individuos determinados estas constelaciones emocionales producen una perturbación orgánica. Alguna otra condición somática aun desconocida, general o local, debe ser postulada como otra categoría de los factores causales. Solamente los dos grupos de factores juntos —el emocional y el somático desconocidos conducen a esta clase de síntoma.

Otra enfermedad en la que los factores emocionales han sido bien establecidos es el asma bronquial. Me refiero particularmente a aquellos casos que se aclaran después de la psicoterapia o desensibilización hacia las alergias específicas. Evidentemente el estímulo emocional y el factor alérgico juntos, siguiendo el principio de la adición de estímulos, producen el espasmo en los bronquios, que es responsable del ataque asmático. En muchos casos la eliminación de un grupo de estímulos, ya sea el alérgico o el emocional, es suficiente para curar al paciente, porque el factor no tratado permanece latente. Yo creo que no puede hacerse una generalización en la que concierne a la significación relativa de los factores emocional y somático en las diferentes perturbaciones vegetativas. Hay casos de úlcera péptica, hipertensión y asma en los cuales el factor emocional es sobresaliente y otros en el que es menos significativo. Por ejemplo el origen primariamente somático de las úlceras pépticas en muchas cloróticas ha sido señalado por Halliday. Puede decirse con seguridad que la significación de los factores emocionales varía en cada caso dentro de la misma categoría del diagnóstico.

En consecuencia, también la aproximación terapéutica debe ser altamente individual. No es conveniente aconsejar el psico-

análisis para toda úlcera del duodeno o contra el asma, como exclusivo método de tratamiento. La mayoría de los casos requiere una juiciosa coordinación de diferentes métodos somáticos y psicoterapéuticos.

Esta coordinación de diferentes métodos se ve seriamente amenazada, sin embargo por maliciosos intentos para refutar la aproximación psicológica como algo ajeno a la medicina científica; muchos de los rígidos organicistas tratan de substituir el conocimiento psicodinámico bien definido y comprendido con presunciones completamente especulativas acerca de los procesos cerebrales, que son las contrapartes fisiológicos. Con esto sólo se engañan a sí mismos; tratando de hacer explicaciones psiquiátricas más científicas sustituyen el conocimiento psicodinámico por una ficticia fisiología cerebral, lo que el gran fisiólogo alemán Max Verworn ha llamado con propiedad "mitología cerebral".

En conclusión, no es apropiado en Psiquiatría, ni en otras ramas de la medicina, separar ciertas condiciones como psicósomáticas en contraste con las condiciones puramente somáticas o puramente psicológicas. Las enfermedades psiquiátricas, así como no psiquiátricas tienen componentes que requieren la aproximación somática y otros componentes que requieren de las técnicas psicológicas en la terapéutica y la investigación. Podemos considerar la aproximación psicósomática como el principio de una nueva era en la medicina. Esta es una orientación que intenta comprender las enfermedades no como procesos locales aislados sino como perturbaciones de la coordinación total de los procesos orgánicos. Como las funciones de la personalidad son precisamente las actividades coordinadoras más elevadas del organismo, esta nueva orientación incluye el estudio de la participación de la personalidad total en el proceso de la enfermedad. La medicina psicósomática consiste en la integración de la Psiquiatría al resto del conocimiento médico, tanto en la investigación como en la terapéutica.

El Caso más Raro del Mundo

Por MARIE BEYNON RAY

Hace algunos años un médico de Boston tuvo una suerte única. Un día alzó la mirada de su escritorio para contemplar de pie ante sus ojos a uno de los casos más singulares de los anales de la medicina: Miss Christine L. Beauchamp, joven, bonita y una ruina de nervios. Era víctima de dolores de cabeza, neuralgias, insomnio, sonambulismo, temores morbosos, pérdida de memoria, pesadillas y una fatiga extrema esto, por no mencionar más que algunas de sus molestias. Intelectual y moralmente, empero, era una joven modelo, estudiosa y de excelente carácter.

Hacia ya varios meses que el médico estaba tratando a Miss Beauchamp cuando conoció un día a la hermana de ésta, una joven llamada Sally, que era la más completa antítesis de Christine. Por cada virtud de Christine, Sally exhibía una falla; para cada incapacidad física de aquélla, se jactaba de una particular destreza. Christine era incapaz de caminar un par de kilómetros sin caer rendida por la fatiga; Sally podía caminar veinticinco kilómetros y seguir tan fresca. Jamás estaba cansada, jamás sufría un dolor o malestar de cualquiera especie, se reía de los "nervios", se burlaba de las pesadillas y experimentaba el más profundo desprecio por los padecimientos de Christine. Amaba la vida, gozaba con las actividades físicas y era invenciblemente alegre y feliz.

Sus gustos y apariencia diferían por completo. Sally abundaba en rizos, joyas y vestidos llamativos. Su rostro se expandía en grandes sonrisas o se fruncía en algún gesto desdenoso; era

rebelde y barullenta. Christine era pulcra como un gorrión, peinaba sus cabellos en un rodete liso, era callada y dócil.

Sus diferencias se hacían notar hasta en la comida y las bebidas. Christine comía invariablemente sólo lo que era aconsejable, Sally lo que le gustaba y que por lo común no era lo que le convenía, aunque en realidad nada parecía perjudicar en lo más mínimo a esa robusta criatura. Medio vaso de vino mareaba a Christine. Sally podía beberse seis o siete sin sentirlo. Hasta el olor del humo del cigarrillo enfermaba a Christine. Sally fumaba sin cesar.

Intelectualmente las separaba una brecha. Christine era una estudiante concienzuda con un excelente conocimiento del latín, el francés y la taquigrafía. Sally no sabía ninguna lengua extranjera ni taquigrafía, y tampoco le interesaba nada, fuera de disfrutar de la vida al máximo.

¿Qué hay de notable en esto?, dirá usted. No es tan raro que dos hermanas sean completamente diferentes.

¡Espere!... Cabalmente, ese detalle al parecer tan natural, de que una hablase francés y la otra no, constituye uno de los rasgos más curiosos del caso.

La vida de esas dos hermanas que vivieron juntas era una vida de perro y gato. Sally odiaba a Christine; Christine menospreciaba a Sally. Sally atormentaba a su hermana colocándole arañas en el lecho, envolviéndole los muebles en metros y metros de hilazas, cosiéndoles los vestidos, cortándole el cabello mientras dormía, robándole el dinero, escondiéndole el libro de plegarias en el salero de la cocina, en fin, centenares de jugarretas infantiles. Christine nunca tomaba represalias. Se limitaba a mostrarse reprobada y Sally se reía a mandíbula batiente.

Pero, en todo eso, insiste usted, tampoco no hay nada extraordinario. ¿Dónde está la trampa?

La trampa está en lo siguiente: En que esas dos jóvenes, cada una la antítesis de la otra y enemigas tan irreconciliables —esas dos jóvenes vivían en el mismo cuerpo.

Alternativamente, o durante horas, o semanas y a veces meses seguidos, Christine y Sally Beauchamp ocupaban simultáneamente el mismo cuerpo, movían los mismos miembros, abrían

y cerraban los mismos ojos, empleaban la misma boca y las mismas manos para expresar dos personalidades enteramente diferentes, para vivir dos vidas enteramente diferentes.

Stevenson imaginó una historia similar que no era por cierto tan fantástica, nadie vió en ella sino una parábola, un relato dramático de la lucha entre la naturaleza más elevada y la más baja del hombre. Pero esta es una historia clínica real que cubre las anotaciones diarias de un período de siete años hechas por el psiquiatra de Boston doctor Morton Prince.

Las profundas diferencias entre los dos caracteres no eran simples transiciones caprichosas del humor de una personalidad. ¿Qué humor es capaz de anular los conocimientos de francés y proporcionar fuerza y salud abundantes un día y al siguiente una fatiga y una postración enfermiza?

Ni tampoco Miss Beauchamp era insana. No, era lo que la ciencia denomina un caso de disociación de la personalidad. T como un diamante divide según ciertos plano de clivaje cuando se le somete a una presión, así ocurre con la mente humana. Puede acontecer que sólo una diminuta fracción de la personalidad se separe, o también que ésta quede dividida en dos, como en este caso.

Aquí el plano de clivaje corría entre la parte consciente y la subconsciente de la mente. Sally era el subconsciente de Miss Beauchamp, el que había llegado a desarrollar gradualmente tal personalidad propia y había obtenido tal ascendiente que podría obligar a la conciencia a abdicar. Sally podía aparecer a voluntad, y, cuando se marchaba, Christine ignoraba todo lo que había hecho como Sally, y sólo sabía que "había perdido tiempo". Pero Sally siempre estaba al tanto de lo que Christine había estado haciendo, pues, cuando no dominaba la situación, persistía existiendo como una subconsciencia.

La luz que un fenómeno semejante arroja sobre los procesos de la mente humana es más esclarecedora que todos los experimentos de laboratorio de los psicólogos y que todos los sondeos de los psicoanalistas. Todos nosotros poseemos un otro Yo, un Yo subconsciente que se asemeja mucho a Sally.

Nuestro subconsciente no es nunca ni tan bueno, ni tan prudente, ni tan disciplinado como nuestro Yo consciente. Es igno-

rante, pueril, amoral, poderoso y lucha incesantemente por irrumpir en la conciencia e imponer su dominio. Por otra parte, como Sally, posee sus ventajas particulares. Sabe cuanto pensamos y hacemos; nunca duerme, ni cuando dormimos; tiene una memoria prodigiosa. Como el elefante, nunca olvida.

Sally podía relatar el doctor Prince incidentes de su más tierna infancia que Christine había olvidado por completo. Podía repetir al pie de la letra cartas que Christine apenas había recorrido con la mirada meses antes. Podía relatarle todo cuanto había acontecido en la habitación o en la mente de Christine durante la noche mientras ésta dormía. Lo mismo es capaz de hacer nuestro subconsciente si logramos darle alcance.

¿Cómo explicar entonces el hecho de que Sally ignorase el latín, el francés y la taquigrafía?, pregunta usted. ¡Ah, es que usted no conoce a Sally!... A la Sally que hay en usted o en mí. El subconsciente no es nunca tan educado y culto como nuestro Yo consciente, porque es un ser muy infantil y primitivo que se rehusa a someterse a la disciplina necesaria para adquirir conocimientos.

Mientras Christine se hallaba sentada con un libro entre las manos, Sally desviaba deliberadamente su atención y se limitaba a tomar nota de esas cosas que un niño precibía: el gato jugando sobre la alfombra, el juego de los rayos de luz sobre la pared, recuerdos de la niñez. Muy rara vez, comenta el doctor Prince, posee el subconsciente esas reservas culturales o esos conocimientos especializados del hombre de ciencia, del lingüista, del ingeniero, que la conciencia adquiere con tanta laboriosidad.

En el minucioso y detallado relato que el doctor Prince da de este caso en su obra *The Dissociation of a Personality* ("La disociación de una personalidad", obra cuya lectura recomiendo como más apasionante que la de una docena de novelas policiales y de aventuras) encontramos un retrato de nosotros mismos tal como en realidad somos: una personalidad formada por elementos contradictorios, nueve décimas partes de los cuales permanecen por lo común ocultos a nuestro conocimiento, con deseos y fines diferentes de los nuestros dotados de un poder que no sospechamos. Este otro Yo es mayor que nosotros, más fuerte que nosotros. Sin embargo, lo dominamos porque somos más inteligentes y disciplinados. Así, pues, la mayor parte de las

veces lo podemos mantener en su lugar. Es una especie de genio que mora en nuestro interior: nuestro dueño si se evade, nuestro esclavo si nos imponemos.

Es pura energía. Podemos permitir que sea él quien nos dirija a nosotros o podemos ser nosotros quien lo dirijamos a él. Podemos encauzar sus ilimitadas reservas de energía, o podemos encerrarlas, mutilándolas. Y eso sólo es posible de un único modo: mediante las emociones.

Pues ha de advertirse esto: que durante los siete años íntegros de trabajo con Miss Beauchamp el doctor Prince podía transformarla, al minuto, por hipnotismo, de un ser enfermo y postrado, al borde del suicidio, en una joven rebosante de salud y gozo de vivir. ¿Cómo? Simplemente sugiriéndole las emociones adecuadas. Las emociones positivas, vivificantes: alegría, ambición, interés, estímulo, en vez de las emociones deprimentes del miedo, la depresión, la preocupación, la culpabilidad y la soledad que por lo común la dominaban. En cierto modo, todos somos personalidades desdobladas. Cuando esa porción subconsciente de nosotros irrumpen y se apodera de nosotros (lo que sucede con mayor frecuencia de lo que sospechamos), nos desdoblamos. Esto nos acontece cuando soñamos, cuando nos abstraemos, cuando bebemos un cocktail de más, cuando nos dejamos llevar por una emoción poderosa. Entonces es el subconsciente al que domina y esto nos ocurre a todos, si bien en pequeña escala, prácticamente todos los días.

De modo que ya ve usted el valor que tiene el conocer algo sobre esa parte sumergida de nosotros mismos y mantener una vigilancia sobre ella. En ciertas crisis afectivas es capaz de adueñarse hasta de los individuos más normales como de usted o de mí en el delirio, la historia, el trance, la amnesia y todos los trastornos funcionales. No es necesario —tampoco es posible— que observemos todas sus múltiples y diversas actividades. Para esto seis psicoanalistas deberían seguirnos como otros tantos Pinkerton detectivescos, y ni aun así llegarían a enterarse de la mitad de sus actividades. Nada peor para nosotros que una atención constante sobre nuestro interior. Nada trastorna y desorganiza tanto nuestro funcionamiento interno como el hacerlo objeto de una ininterrumpida observación. Inmediatamente, al sentirse de una ininterrumpida observación, como cualquiera criatura, comienza a cometer disparatado,

tes. El hombre puede entregarse a una prolongada contemplación de los cielos o de la música, pero soporta muy escasa contemplación de sí mismo. Le basta a usted tratar de escuchar los latidos de su corazón para comprenderlo. En seguida se aceleran, baten más fuerte y se tornan alarmantes.

No, de ninguna manera propugnamos esa dañosa contemplación del introvertido de los procesos psicológicos propios. A lo que nos referimos es a algo más impersonal, más filosófico. No a la concentración sobre uno mismo, sino al estudio del hombre como animal que piensa y siente. A esa clase de conocimientos de la naturaleza humana a que aludió Sócrates cuando dijo: "Conócete a ti mismo".

Tomado del libro: "Cómo vencer la fatiga y gozar la vida de nuevo". Ediciones Cosmos.

La Función Moral como un Fenómeno Social Objetivo

Por OLOF KINBERG.

Quienes se ocupan de la criminología práctica se ven constantemente confrontados por cuestiones de la moral de los individuos. Más aún, es su deber observar a los individuos que están sujetos a las medidas sociales impuestas por varias razones. Ellas pueden ser razones económicas (la asistencia pública para el desocupado y el indigente), medidas cuyo objeto es la educación o la curación (la reclamación de los niños delincuentes o abandonados); algunas veces ellas pueden envolver un curso de tratamiento, por ejemplo, en el caso de alcohólicos peligrosos o, de nuevo, pueden ser medidas que deben ser tomadas contra criminales para la seguridad del público.

Como estas medidas no son meramente paliativas, sino que tienden también a remover las causas que necesitaron la intervención de la sociedad, el criminalista práctico debe mantener su atención fija en estas causas, luchando por descubrirlas a fin de suprimirlas.

El debe, por tanto, examinar sus casos con miras a pronosticar su futuro como miembros de la sociedad.

Más aún, cada individuo a su cargo sufrirá un examen encaminado al descubrimiento de sus características psicológicas en su forma dinámica; esto es, como disposiciones a reaccionar.

El criminalista no debe solamente investigar la capacidad psiconeural del paciente en las regiones del conocimiento, emoción, conación y las formas tomadas por su actividad psíquica (ritmo y desviaciones del desarrollo psíquico, grados de excitaciones motoras). Debe empeñarse en conocer el contenido de la conciencia de su paciente a fin de descubrir sus hábitos intelectuales, su provisión de ideas recurrentes, el sentido de la realidad en su concepción del mundo externo, su actitud objetiva o subjetiva hacia sus percepciones, etc. El criminalista debe también entender la vida moral del individuo bajo consideración, no porque la calidad de sus funciones morales sean de importancia decisiva para el pronóstico, sino porque su carácter ofrece un medio de estudio de la estructura psíquica.

En realidad, el bajo funcionamiento moral es indicio de una falta, congénita o adquirida, de capacidad intelectual o emocional, o bien revela circunstancias de ambiente que han conducido a un desarrollo parcial o defectuoso de las funciones morales, aunque en este último caso, la estructura cerebral del paciente pudo haber sido apropiada para un desarrollo completo.

Por otra parte, la coexistencia de funciones morales bien desarrolladas con otros conductos amorales revela condiciones psicológicas especiales. En ocasiones encontramos curvas anormales por la intensidad de las reacciones emotivas, o una facilidad aumentada por ciertas reacciones emotivas (por ejemplo, aquellas de un carácter patológico o agresivo); en otras ocasiones, hallamos una hipertensión del sistema motor dando lugar a reacciones precipitadas de una baja integración psíquica.

ca; o de nuevo, una excepcional aglomeración de estímulos desfavorables que se alzan de los alrededores. El estudio de la vida moral de los individuos es, por lo tanto, muy importante para comprender su composición psicológica y, más aún, proporciona datos para pronosticar su conducta futura.

Desde un punto de vista práctico, el estudio de la composición moral de los individuos toma un interés especial para el criminalista, ya que revela tendencias hacia la acción; actualmente, un error en la predicción de la conducta social futura de un criminal puede tener fatales consecuencias para la seguridad y felicidad de los demás.

En el curso de un estudio práctico de los criminales, tal como el que se emprende en nuestra Clínica de Psiquiatría Forense de Estocolmo, la vida moral es objeto de especial atención. A fin de conocer a los acusados, nosotros estudiamos sus antecedentes tan completamente como es posible, por medio de la observación directa, del análisis de documentos escritos por ellos (autobiografías, cartas y otros escritos), y completamos este estudio con un examen psicológico y psicotécnico.

La función moral, considerada como fenómeno psicológico, está compuesta en parte de elementos emocionales y, consecuentemente, conativos. La experiencia enseña que los órganos cerebrales de las funciones emocional y cognoscitiva pueden variar independientemente. De modo que, cualquiera de ellas separadamente puede ser atacada por dificultades patológicas.

De éstos, algunos pueden de preferencia o exclusivamente, atacar los órganos de la vida emocional, mientras que otros escogen los órganos de las funciones cognoscitivas. Esta es la causa de que la integración de la función moral puede variar de acuerdo al número y carácter de sus elementos constituyentes, cognoscitivo y emotivo. Si consideramos el carácter de es-

tos elementos podemos hacer una división empírica de las personas en diferentes grupos.

Para evitar malentendidos debemos aquí observar que la tosca clasificación que vamos a hacer no incluye todas las variaciones; trata sólo de ciertos tipos sobresalientes, lo que debe evidentemente suceder, ya que todos los casos estudiados son seleccionados, y casi todos son patológicos.

Además, debe observarse que en este proyecto de clasificación hemos dejado de lado las cuestiones de orígenes. No se hace ningún esfuerzo por describir en qué orden o en qué manera se alcanzan los diferentes estados de la función moral; solamente ponemos atención a ciertas formas que hemos podido notar empíricamente entre los individuos cuya función moral se reduce a un cierto conocimiento de los standards de moralidad generalmente aceptados, mientras que el elemento emocional está parcial o totalmente ausente. Algunas veces, aún la gente de muy pobre desarrollo intelectual sabe de una manera rústica que ciertas acciones son prohibidas. De esta manera, la mayoría de los defectuosos mentales sabe que el asesinato, el robo y el adulterio están considerados como cosas que no deben hacerse. En relación a esto, no debe olvidarse que todos los niños aprenden en la escuela los vigorosos preceptos de los diez Mandamientos: "No matarás", "No hurtarás", etcétera. Sólo en los grados muy bajos de defectuosos mentales o en los casos avanzados de demencia se encuentran personas sin tales rudimentos de la función moral.

Por lo tanto, el conocimiento del hecho de que ciertas acciones son moralmente reprobables es, desde luego, la más elemental forma de la función moral y la que muy raras veces falta. A pesar de esto, en algunos países la ley penal escoge

precisamente, con el criterio de irresponsabilidad para una acción, la ignorancia de ser legal y moralmente prohibidas.

Además, si este criterio fuera estrictamente aplicado, seguramente que los únicos actos criminales para los cuales podría alegarse la irresponsabilidad serían aquellos cometidos por idiotas o, en algunos casos extremadamente raros, por personas en estado de completa demencia.

El conocimiento de los standards de moral aceptados es, con frecuencia, muy limitado en las personas de esta categoría. Como hemos dicho, las acciones que ellos reconocen como moralmente prohibidas están por encima de aquellas que son fácilmente reconocidas, tales como el asesinato y el robo. Este conocimiento está en forma sorprendente de conformidad con el Decálogo. De este modo, entre este tipo de personas el adulterio es considerado inmoral, mientras que otras acciones sexuales, tales como la homosexualidad, el incesto, los asaltos indecentes a menores, etc., no lo son. No se necesita decir que las personas cuya evolución moral está en este nivel inferior son también incapaces de percibir la naturaleza inmoral de las ofensas más complicadas a la propiedad, tales como algunas formas de fraude o de malversación.

Algunos individuos que pertenecen a este tipo son defectuosos mentales, cuyo conocimiento moral es muy limitado. Además, su escaso conocimiento sirve muy poco como material de operaciones lógicas. Tales individuos son incapaces de deducir por analogía de la culpa unida a ciertas acciones; el hecho de que otras acciones semejantes, que ellos no saben actualmente que son prohibidas, son también reprobables.

A este grupo pertenecen también los casos que tienen un más completo conocimiento de los standards de moral aceptados, y que son capaces de deducir lo reprobable de ciertas acciones por analogía con otros actos similares.

Aunque en esta clase de personas la función moral permanece esencialmente cognoscitiva, ellos están, no obstante, mejor instruídos en lo que se refiere a los standards de moral aceptados y, al mismo tiempo, son más capaces de usar su conocimiento como material para operaciones lógicas. El carácter esencial de este grupo es que la función moral está muy poco integrada, faltando casi por completo los elementos emocionales de la experiencia interior.

El segundo grupo está formado por individuos que no sólo poseen un conocimiento más o menos extenso de los standards de moral aceptados, sino que son más capaces de reacciones emocionales ante estímulos adecuados.

Como las capacidades emocional y cognoscitiva pueden variar independientemente, esta categoría está muy lejos de ser homogénea. De este modo, la reacción emocional muestra una multitud de variaciones con respecto a la fuerza, la profundidad y la duración de la emoción, así como con respecto a su riqueza de matices, gradación, etc. En forma semejante, encontramos una multitud de variaciones en lo que se refiere a la capacidad cognoscitiva en los individuos de este grupo. De tal modo que, en su grupo tenemos a la mayoría de las personas cuyo desarrollo mental no ha sido impedido por la disposición congénita, y cuyas funciones psicológicas no han sido reducidas por lesiones cerebrales.

La posibilidad de formar juicios sobre los problemas humanos más o menos complejos presupone un cierto desarrollo de la vida emocional. Así, es sólo entre los miembros de esta categoría donde encontramos una verdadera capacidad de juicio moral, incluyendo una actitud personal hacia la acción acerca de la cual se forma el juicio.

La teoría de Fauconnet, de acuerdo a la cual la tensión

moral es uno de los componentes de la función moral, lleva en sí una relación entre el estímulo y la reacción en esa función.

Fauconnet describe la tensión moral como "una sensibilidad que hace señales desde lejos de la aproximación de sucesos de importancia moral y trae a la percepción los efectos morales finales de una línea de conducta aparentemente indiferentes. Esta sensibilidad es también "uno de los más importantes elementos del carácter moral". La "tensión moral" de Fauconnet es el equivalente de una poderosa capacidad de la atención para concentrarse sobre el aspecto moral de una acción contemplada.

Como hemos indicado en otra parte, la tensión moral no debe ser considerada como una actividad psicológica actual, sino más bien como una condición cerebral puramente fisiológica.

Considerado desde el punto de vista de su naturaleza, este estado puede también ser visto como una cierta prontitud de la reacción ante el estímulo moral, como una "excitabilidad moral".

Una gran excitabilidad moral significaría, por tanto, que la idea de un acto posible es de inmediato sujeta a un examen moral. Esto implica la existencia de una gran facilidad para las relaciones asociativas entre las sensaciones e imágenes de naturaleza conativa por una parte y de ideas morales por la otra.

De este modo, el grado de excitabilidad es un indicio del grado de adaptación moral. Por razón de su naturaleza como una preparación fisiológica para la reacción, esta excitabilidad también nos ilumina respecto de la naturaleza biológica de la adaptación moral.

Existe un cierto grado de excitabilidad moral en todos los individuos cuya vida moral emocional está bien desarrollada. No obstante, el grado de excitabilidad moral no depende solamente del desarrollo de la vida emocional, sino también del desarrollo del conocimiento. De modo que, las personas de inteligencia débil son incapaces de identificar clara y distintamente una acción contemplada, y, además, no tienen energía para distinguir entre las acciones que, sin ser idénticas desde el punto de vista moral, presentan una cierta semejanza externa. Si el contorno de una acción aparece confuso, es difícil distinguirla de las otras, o predecir sus consecuencias. Pero es precisamente la ramificación causal de una acción la que estimula la función moral.

Hemos mostrado en otra parte, que la excitabilidad moral no permanece constante en el mismo individuo, sino que cambia con las continuas fluctuaciones de la intensidad de los procesos vitales, así como con las condiciones particulares psicológicas y fisiológicas. Es un hecho bien conocido que los agentes tóxicos, sobre todo los de naturaleza narcótica (alcohol, morfina, opio, cocaína, etc.) disminuyen la excitabilidad moral. Puede también disminuirse en el organismo por simples modificaciones que no sean patológicas —por ejemplo, la gran fatiga y otras correlaciones que permanecen dentro de los límites de las variaciones fisiológicas. Ocasionalmente, el aumento de la excitabilidad moral puede resultar de varias clases de emociones —de la influencia, de la religión, de experiencias estéticas, o de otras experiencias psicológicas—.

(Continuará.)

Tradujo ROBERTO ACEVEDO.

Explicación y Alcance de la Psicodinamia

Por los doctores A. FORTES y JOSE LUIS GONZALEZ Ch. de la Unidad de NEUROPSIQUIATRIA del J.M.S.S.

La Psiquiatría moderna, cada vez más profunda en la comprensión de los problemas psíquicos, se ha transformado de lo descriptivo a lo dinámico interpretativo, obteniendo categoría y alcances insospechados (si tenemos en cuenta su juventud), que la hacen tener aplicaciones en todas las actividades del saber humano. Antes de Freud, los cuadros clínicos eran manejados en una forma puramente descriptiva; después de él, lo que importa es el conocimiento de la dinámica psíquica para investigar directamente la raíz donde se engendró el síntoma y atacarlo en su profundidad, haciendo así una verdadera curación de el síntoma, al mismo tiempo que una reeducación del sujeto.

Vista desde este aspecto la cuestión, se comprende que la psicodinamia le es todo; basados en nuestros conocimientos teóricos al abordar al enfermo, en nuestras primeras entrevistas, mientras recogemos los datos para formar su historia clínica, se presenta en nuestra mente la forma como fueron engendrados los síntomas, haciendo así factible saber el tipo de psicoterapia que debe ser usado para el tratamiento, las dificultades que el mismo va a presentar y el pronóstico que puede darse del caso en cuestión. En el curso de la psicoterapia, la psicodinamia previa deberá demostrarse en todos sus puntos y justamente el tratamiento, implica de continuo el manejo de ésta.

Para la toma de datos, pretendemos hacer una biografía del paciente, naturalmente muy resumida pero comprendiendo todos los aspectos necesarios para basar nuestras deducciones teóricas, comprenden nuestras historias, lo siguiente. I.—Identificación del caso y presentación del problema. II.—Datos históricos: a) Fuentes de información. b) Historia familiar, comprende descripción breve y significatividad del núcleo familiar del enfermo, en lo que respecta a situación económica, tradiciones, relaciones sociales, religión y religiosidad, etc., y una descripción de el carácter de los miembros de la familia y de aquellos que hubieran tenido un contacto trascendente con el enfermo y una influencia decisiva en su padecimiento. III.—Historia personal, comprende datos de: 1o.—Embarazo de la madre. 2o.—Parto. 3o.—Primera infancia, alimentación, angustias del niño, angustias de la madre, actitudes de ésta, separación del niño de los padres, nanas y otras personas que cuidaron del niño, su ingreso a la escuela, adaptación a esta prueba sociabilizante, actitudes ante sus compañeros etc. Historia sexual desde las primeras experiencias y curiosidades, informaciones que recibió, masturbaciones, en las niñas, la actitud ante su menarquía, etc., hasta la vida sexual actual, adaptación matrimonial y relación con sus hijos. IV.—Padecimiento, desde su iniciación hasta el día de la consulta. V.—Exploración física completa. VI.—Exámenes de laboratorio, gabinete etc.

A continuación notas sobre la sistematización de los rasgos mentales sobresalientes, aspecto general, actitud ante las consultas etc. Afectividad, emotividad, percepción, contenido del pensamiento etc. Después diagnósticos.

De los datos así ordenados, hacemos resaltar lo fundamental del núcleo congénito, los traumas infantiles y condicionamiento patológico, los traumas prepatológicos, los hechos precipitantes del padecimiento y los sistemas de adaptación, con esto formamos la psicodinámica o sea, todos los hechos anteriores, conectados dinámicamente, con criterio interpretativo, planteamos la terapéutica que comprenderá: física, ocupacional y psicoterápica dando en cada una de ellas, el tipo y razones por las que se eligió.

El conocimiento teórico debe ser sólido y ampliamente experimentado, tanto en el enfermo, como en el propio psicoterapeuta.

peuta, pues todo será inútil sin este requisito indispensable. Para comprender que es psicodinámia, debe exponer las bases fundamentales que comprenden lo que es el aparato psíquico y los alineamientos generales de la teoría de las neurosis, para lo cual seguimos la escuela psicoanalítica de Freud. Antes de entrar en detalles haremos una breve introducción, tratando de la resistencia a estudiar y comprender los mecanismo mentales.

Ustedes estarán de acuerdo que incluso entre el elemento culto hay pocas personas bien familiarizadas con la teoría de la relatividad de Einstein. En cambio, habiendo todavía menos gente que comprende los mecanismos psíquicos (aquellos que los entienden no los niegan, sino los conocen), la gran mayoría se siente autorizada a negarles su valor científico. Debe haber alguna razón para adoptar esta actitud ante un fenómeno que es innegable. Y realmente la hay. Los mecanismos mentales demuestran también la causa de tanta incredulidad. Usamos intencionalmente la palabra "incredulidad" porque la expresión de dichos excépticos es textualmente como sigue: "Yo no creo en el psicoanálisis" y si no creen en éste, tampoco creen en los mecanismos mentales que fueron investigados por el método psicoanalítico. ¿Acaso el psicoanálisis es una religión? El decir "No creo en el psicoanálisis equivale a afirmar "No creo en el átomo", "no creo en la rotación de la tierra", etc.

Pero hay una diferencia entre la teoría de la constitución atómica, o la astronomía, por ejemplo, y la psicoanálisis. Aquellas ciencias no tratan del individuo en sí, ni restan nada de su importancia; no es este el caso de los mecanismos mentales. Al tratar de explicar por qué actuamos como lo hacemos y al hablar de fuerzas e impulsos que dentro de nosotros, gobiernan la parte que nos hace ocupar la supremacía en la escala zoológica; todo ello, nos priva de lo más codiciado, de la identificación mágica con lo divino. He aquí la razón de la resistencia a admitir las teorías de Darwin. Nadie desea descender de un mono, pero hay una razón para que así sea; la que acabamos de mencionar: el sentimiento de la omnipotencia humana se niega a escuchar tales teorías.

Pero la verdad se va imponiendo a pesar de las resistencias. ¡Quitémonos lo divino y analicemos los hechos tal como son! Como muy bien hizo notar Freud en sus obras, no es de él la

culpa, los fenómenos mentales son así y no de otra manera; él se concreta a estudiarlos, del mismo modo que las manzanas caían al suelo muchos antes del descubrimiento de la gravedad, y por mucho que quisiéramos negar esta fuerza las manzanas seguirían cayendo y siguiendo la misma trayectoria.

No les extrañe que hayamos mencionado el psicoanálisis al hablar de psicodinámica, porque gracias al primero se han podido estudiar los mecanismos mentales. En efecto, tratando primitivamente de introducir un nuevo método terapéutico, Freud llegó al estudio y comprensión de los fenómenos mentales. *El término DINAMIA implica la existencia de ciertas fuerzas que tiene como resultado la actividad psíquica.* Es fácil comprender que el estudio de dichas energías y su manera de obrar nos explique el mecanismo íntimo de los procesos mentales normales y las causas de sus fenómenos perturbadores. Vamos a proceder en seguida al estudio de esta actividad mental.

Los procesos psíquicos son el resultado de un juego de fuerzas que, por un lado, emanan de las necesidades biológicas primitivas tomadas a través de la evolución de las especies; y por otra, de la influencia del ambiente. De aquí que llegamos a la primera conclusión; *los procesos mentales son fenómenos que ocurren en organismos vivos y están íntimamente ligados a la vida misma.* Luego se subordinarán a las leyes biológicas y crearán leyes mentales propias.

Un estudio científico de los mecanismos mentales no distingue entre lo Bueno y lo Malo, lo Moral y lo Inmoral, porque todo tiene que ser sometido a la investigación como un producto que es de la actividad psíquica humana. Como no podríamos calificar de bueno o malo a un relámpago, sino que procederíamos a investigar las leyes eléctricas que la rigen, de igual manera tenemos que libertarnos de la evaluación moral, cuando de conceptos de mecanismos mentales estamos tratando.

Las percepciones, internas y externas, crean en el soma energías que buscan salida, en cambio hay contrafuerzas que impiden la canalización de dichas energías. Traduciendo estos fenómenos a la terminología analítica, para facilidad descriptiva, llamaremos las primeras, energías que buscan acción, *impulsos instintivos*; el proceso que impide que los impulsos se realicen se denomina **REPRESION**. Debido a esta última, hay una acumulación de

energía que produce un estado TENSIONAL, esto es, lo que conocemos por el nombre de tensión nerviosa. Cualquiera que sea lo que conduce a un estado tensional, éste se traduce en una sensación de displacer. En cambio, la liberación de la energía acumulada como placer.

De lo anterior se deduce que un estado *psicotensivo* puede traducirse de dos maneras: Por una llegada de estímulos en un momento dado, que por su cuantía no pueden ser canalizados con la misma rapidez con que llegan, o bien por un bloqueo de la canalización de la energía creada por los estímulos habituales. Ahora bien, cuando se realiza la energía acumulada, ¿cómo se produce el fenómeno? La canalización se traduce siempre por una respuesta motora, correspondiente a la actividad psíquica. Fenichel hace un paralelismo entre el acto reflejo donde intervienen las inhibiciones de los centros superiores y los procesos psíquicos.

Vamos a suponer que la energía tendiente a liberarse y la contrafuerza que la inhibe se igualan. ¿Qué pasará? Aparentemente, resultará una inactividad, pero analizando el fenómeno desde un punto de vista dinámico, la cosa es muy diferente. Por un lado hay un desgaste de energía que trata de liberarse y por el otro una fuerza que impide la liberación de dicha energía; luego no es un proceso estático, sino dinámico, ya que hay un desgaste de energías contrarias.

(Lo que acabamos de describir no es otra cosa que un conflicto mental, y ahora podemos comprender por qué personas que aparentemente no ejecutan ningún trabajo físico, se sienten cansadas cuando tienen grandes conflictos internos: por el consumo de energía que esto implica).

Para seguir adelante en nuestra exposición, tenemos que introducir un nuevo concepto creado por Freud, pero cuya esencia existía desde mucho antes. El descubrimiento del inconsciente en Psicología es de tal magnitud como el de las leyes de la gravedad en la Física. ¿Qué es el inconsciente?

Hemos hablado más arriba de impulsos, represiones, conflictos, etc., que se llevan a cabo en nosotros mismos sin que tengamos noción de ello. Antes de demostrar la existencia de un inconsciente en nosotros, vamos a tratar de dar una definición de él: Con el mismo término se designan dos cosas: una es un

sustantivo y se refiere al continente de todos los fenómenos psíquicos de los cuales no nos damos cuenta. Se antoja la localización de dicho continente y ustedes, con justa razón, la pedirán. Les diremos que se ha tratado de localizar el Inconsciente en el hipotálamo. Por nuestra parte no es indispensable tal localización para entender los fenómenos mentales, ni se los puede negar por falta de ella, como no se niegan las estrellas que, como se dice habitualmente, están en el cielo, por el simple hecho de no poder localizar este último. Usando lo inconsciente como adjetivo, nos referimos a los fenómenos psíquicos de los cuales no nos damos cuenta, pero aquí hay que advertir que dicho cualitativo es transitorio, pues en el momento de hacerse consciente el fenómeno, deja su atributo de inconsciente, y precisamente debido a la posibilidad de hacerse conscientes los procesos inconscientes (no todos), fué posible su estudio por el psicoanálisis, que dicho sea de paso, en lo que a método terapéutico se refiere, consiste precisamente en esto, en *hacer consciente lo inconsciente*.

Suponemos que ahora esperan que les demos la existencia de lo inconsciente, a pesar de haber asegurado que tal calificativo se da a los procesos mentales de los que no nos damos cuenta. Estamos dispuestos a satisfacer su justa curiosidad. Los sujetos que realizan actos que fueron sugeridos bajo hipnosis, no saben, de momento, explicar el motivo de su conducta; es decir, lo hacen inconscientemente. Pero si insistimos, llegan a recordar las órdenes del hipnotizador. Un ejemplo más fácil y prueba también de la existencia del inconsciente: cuando no llegamos a recordar un nombre en un momento dado, hacemos un esfuerzo y finalmente llegamos a conseguirlo. ¿Qué sucede en este proceso? Simplemente que ignoramos lo que realmente sabíamos. Bueno, en el momento de ignorar el nombre es inconsciente, al recordarlo se hace consciente. Con los actos fallidos se podría probar lo mismo, pero creemos que con lo anterior es suficiente.

Si comparamos el aparato psíquico con un submarino, del cual es visible únicamente el periscopio, correspondiendo éste a la parte consciente del aparato psíquico y todo lo sumergido, al inconsciente, tendremos una idea de la magnitud del psicoanálisis, ya que, cuán poco nos podría instruir la fracción del periscopio visible, sobre la estructura general del submarino.

Para estudiarlo debidamente tendríamos que sacarlo a tierra

firme, pero esto no ha sido posible todavía en psicoanálisis; el submarino aún está a flote sólo parcialmente y una gran parte de él permanece sumergida.

Se me antoja comparar la era Prefreudiana con la aparición del primer submarino. Imagínese lo que hubiera ocurrido si al comenzar la primera guerra mundial, no hubieran sido conocidos los submarinos más que por el gobierno alemán. Allí tendríamos a un acorazado inglés, en pleno océano, observando un periscopio y luego un torpedo saliendo del cilindro invisible, cuyas dimensiones son incomparablemente más grandes que las del citado periscopio y contemplando la explosión, cuyos efectos son tan desproporcionados al objeto visible que la produjo. Así de desproporcionados e incomprensibles aparecieron los fenómenos psíquicos en la era Prefreudiana, ya que de ellos conocíamos el periscopio y el torpedo, es decir, el recogedor de estímulos y la respuesta, ignorando por completo al submarino, lo inconsciente. Más tarde nos valdremos de la misma comparación al estudiar la estructura mental concebida psicoanalíticamente, la única que nos da una explicación sobre los procesos mentales.

Vamos ahora a estudiar al aparato psíquico propiamente dicho. Ya hemos considerado los fenómenos mentales como una lucha de fuerza y contra fuerzas, es decir, energías que desean liberarse, esto es, impulsos instintivos que desean satisfacción, y las contrafuerzas que inhiben los deseos de las primeras. Hemos dicho también que la creación de estos impulsos está en las necesidades biológicas fundamentales, de cuya existencia no tenemos noción; son inconscientes. Ahora bien, se llama *ello* al conjunto de impulsos instintivos que desean satisfacción a toda costa; con otras palabras, tienden al principio del placer sin importarles el medio ambiente ni si la satisfacción del deseo acarreará la muerte del individuo.

En el *Ello*, pues, presionan todas las energías flotantes, ávidas de satisfacción. Si volvemos a nuestro ejemplo del submarino, el *Ello* estará formado por la tripulación que tiene hambre e insiste en que el submarino suba a flote para abastecerse, y que está amenazado por un motín. El capitán, el *Yo*, los trata de calmar, no porque él se oponga a que coman, no porque el *Yo* esté con conflicto con los impulsos instintivos, sino porque ha divisado un barco enemigo y sabe que si suben a la super-

ficie, serán destruidos. El Yo, pues, estará en parte en contacto con el mundo exterior y por otra parte con el Ello. El capitán trata de aprovechar las energías de la tripulación para torpedear el barco enemigo y después subir a flote, o bien no cree prudente emerger durante una temporada y tiene que luchar contra las protestas de la tripulación cegada por el hambre.

Así hemos introducido el concepto del Yo, que es la parte del Ello que está en contacto con el exterior y que al mismo tiempo recibe estímulos internos y está presionado por las demandas del Ello. El Yo trata de organizar la percepción y satisfacer las demandas cuando su satisfacción es segura para el individuo; de otra manera tiene que usar diversas magnitudes de energía para reprimir los deseos del Ello. Esta energía estaría representada por los oficiales que acompañan al capitán. Pero el submarino está bajo el mando de un Estado Mayor, el Super-Yo, quien decide también si es o no conveniente atacar al barco enemigo, a pesar de estar a la vista. Ahora si tenemos el aparato mental completo: el Ello, el Yo y el Super-Yo. El equilibrio o desequilibrio de los tres nos da la clave del funcionamiento mental.

El aparato psíquico no quedaría completo sin relacionar lo inconsciente y lo consciente con el Yo y el Ello. Sería muy simple admitir que el Ello es inconsciente y el Yo consciente, pero la realidad es diferente ya que hay muchos impulsos que son conscientes y una parte del Yo que penetra profundamente en lo inconsciente. En realidad, el Ello es totalmente inconsciente, en tanto que el Yo es en parte consciente y en gran parte inconsciente.

En este estado de nuestra exposición podríamos dar una somera explicación sobre el mecanismo de la creación de los síntomas. El Yo, que por un lado está en contacto con el mundo exterior y del cual recibe estímulos, los cuales trata de organizar; por otro lado le llegan los impulsos de Ello que piden satisfacción. Estos últimos, siguiendo el principio del placer desean satisfacción inmediata a toda costa. El Yo usando la inteligencia y el juicio trata de satisfacerlos si el medio ambiente lo permite o, en caso contrario, de aplazarlos y reprimirlos.

La acumulación de energía no canalizada se traduce en un estado tensional que clínicamente se manifiesta por irritación. Aquí tenemos que considerar la capacidad psíquica en retener

energía a presión. Si comparamos la periferia del Ello a un balón la energía acumulada pondría a tensión dicho balón, cuya resistencia debe tener ciertos límites.

Es difícil valorar en algo la resistencia de la tensión psíquica, pero sí podemos observarla cotidianamente entre las personas normales. Por ejemplo: en una persona irritada, lo cual correspondería a tener mucha energía en tensión, un pequeño estímulo da por resultado una respuesta de cólera desproporcionada. Lo que aquí sucede es que el nuevo estímulo venció la resistencia que estaba sufriendo los efectos de una presión interna y por la ruptura provocada por el nuevo estímulo, se precipita no sólo la energía creada por éste, sino toda la acumulada por estímulos anteriores.

Así se explica la irritabilidad y las explosiones de cólera en personas que en el límite entre lo normal y lo neurótico, o bien de aquellos que tienen el llamado "mal carácter".

Hemos dicho arriba que el estado tensional puede crearse de dos maneras: un aumento súbito de estímulos que no pueden ser canalizados a la misma velocidad que entran, o bien un bloqueo de la liberación energética. La neurosis traumática sería un ejemplo del mecanismo número uno. Desde un pequeño susto hasta un gran trauma psíquico el resultado es una entrada brusca de estímulos que en algunos casos no puede ser manejada por el Yo. La acción del medio ambiente y de los diques que opone el Yo a los impulsos del Ello son los factores determinantes de las psiconeurosis, ya que la energía acumulada trata de derivarse por otros caminos al serle cerrado el primitivo, buscando los impulsos ávidos de placer satisfacciones sustitutivas, que constituyen los síntomas. De esta manera, diremos con Franz Alexander **QUE TODA NEUROSIS Y TODA PSICOSIS EN SU GENESIS, ES LA INCAPACIDAD DEL YO DE DESEMPEÑAR SUS FUNCIONES, DE PROPORCIONAR UNA ADECUADA GRATIFICACION A LAS NECESIDADES SUBJETIVAS BIOLÓGICAS, BAJO LAS CONDICIONES ESTIMULANTES EXTERNAS.**

De acuerdo con esta cita, creemos importante mencionar el estudio del Yo hecho por Ana Freud, hija del creador del psicoanálisis en 1936, en su libro "El Yo y los Mecanismos de Defensa" hace un agudo y certero estudio del Yo. El término me-

canismo de defensa permite que sea usado como mecanismo general de todas las diferentes técnicas que el Yo emplea en contra de las exigencias instintivas. Según el tipo de neurosis, habrá cierta predilección hacia determinados mecanismos de defensa.

La represión que es seguramente la más conocida, es típica del histérico; mediante ella, relega al inconsciente la causa de sus dolencias; el neurótico obsesivo, se conduce de modo distinto, no reprime las vivencias, sino que en su psiquismo destruye las conexiones existentes entre una causa y su consecuencia; esta conducta ha sido denominada por los psicoanalistas con el nombre de "aislamiento". Otra técnica, también del obsesivo, se denomina "anulación o reparación"; consiste en hacer lo contrario de lo que se hizo anteriormente para anular o reparar su significado. El histérico, al revés del obsesivo, suele realizar en un solo síntoma dos actos de significado opuesto; como ejemplo, una contractura histérica de un brazo puede significar a la vez un abrazo o una agresión hacia determinada persona. El paranoico exagera la conducta del obsesivo de separar lo que tiene significado contrario, ya que se comporta proyectando sus tendencias positivas en unas personas y negativas en otras, originando así una separación especial, distinta a la del obsesivo que sería temporal.

Otro mecanismo de defensa, la "regresión", consiste en el retroceso de la libido a una organización anterior; la "formación reactiva" consiste en que una tendencia determinada es substituida por su contraria; por ejemplo, las tendencias sádicas hacia un objeto, son substituidas por gran compasión. El paranoico invierte los mecanismos especiales de "identificación", que es una introyección del objeto en el Yo, y de "proyección", que consiste en achacar tendencias propias a otras personas.

Otras formas defensivas del Yo ante los instintos que se han conocido son: "cambio de un instinto en su contrario"; por ejemplo: "el amor en odio", "la vuelta del instinto en contra del Yo", como es la transformación del sadismo en auto sadismo, y, finalmente, la "sublimación, canalización de un instinto transformado en creador.

Además de defenderse el Yo con las técnicas señaladas de

los instintos, lo hace también de las agresiones del mundo exterior.

Particularmente señalamos tres mecanismos, que son: "negación de la fantasía", "negación en actos y palabras" y "limitación del Yo". En los dos primeros, el sujeto modifica en sus fantasías o actos, la situación real desagradable, transformándola en una que le parece más placentera. Es lógico suponer que estos mecanismos sean empleados en etapas del desarrollo en que las fantasías juegan un papel importante, como es en la niñez, pero también suelen darse en los adultos, aunque aquí las fantasías tienen limitaciones sociales de gran importancia. En lo que respecta a la limitación del Yo, citaremos el ejemplo que pone Ana Freud: un niño que dibujaba junto con ella, le dice: sigue tú; esto fué después de haber comparado sus posibilidades manuales a las de ella, lo que permitió el abandono de su trabajo.

En resumen diremos: El Psicoanálisis dirige su atención a todas las instancias psíquicas, convirtiéndose de este modo en una psicología de la personalidad total. *Cualquier psicoterapia sin base analítica, es menos que inútil y a veces perjudicial.* En cada caso particular debiera hacerse un estudio especial que nos permita conocer el mecanismo psíquico del paciente, con objeto de obtener la indicación de la forma en que tendrá que conducirse la psicoterapia. En otras palabras, la psicoterapia que era un método intuitivo, a merced del sentido común del que lo emplea, deja de serlo, para convertirse por el contrario en un método científico técnico que debe conocerse a fondo para hacer uso de él y que, además, se matiza por la habilidad artística del que lo maneja.

U N I V E R S I D A D

CONCEPTO DE UNIVER- SIDAD

“La Ley Orgánica de la Universidad fija claramente que las finalidades fundamentales de la institución se refieren a impartir educación superior para formar profesionistas, investigadores, profesores universitarios y técnicos útiles en la sociedad; organizar y realizar investigaciones, principalmente acerca de las condiciones y problemas nacionales, y extender con la mayor amplitud posible los beneficios de la cultura.

“En efecto, la Universidad forma los médicos, abogados, economistas, ingenieros, etc., y además, en sus aulas e institutos la Universidad cultiva la ciencia misma, la investiga y prepara a sus servidores. Por otra parte, la Universidad tiene que propagar la ciencia y las ideas vitales de nuestro

En ocasión del vigésimo aniversario de la autonomía universitaria, el Sr. Rector de la U. N. A. M., Lic. Luis Garrido, emitió las siguientes opiniones en entrevista concedida a “El Universal”.

tiempo. Pero la misión más importante de la Universidad es no sólo formar profesionistas o científicos, transmitir la cultura o realizar investigaciones técnicas, sino formar hombres en un sentido íntegro, principalmente en el orden moral, pues sin base ética no es posible la familia, la nación o la cultura.

"Finalmente, la Universidad tiene que auscultar el espíritu de la época, a cuyo efecto debe tratar los grandes problemas del mundo moderno desde un punto de vista cultural y científico.

SIGNIFICADO DE AUTONOMIA

"Autonomía significa propia determinación. En este sentido la Universidad debe vivir alejada de toda presión exterior, pues la esencia de sus funciones reclama la más completa libertad e independencia. Algunos arguyen que tal desiderátum no puede lograrse, mientras el Estado le ministre la más importante parte de sus recursos. Para refutar este con-

cepto, baste citar el ejemplo de tantas otras instituciones y a los ciudadanos en general, a los que el Estado presta ayuda económica y que, no obstante, guardan independencia frente al mismo, pues se organizan y funcionan a su arbitrio.

"La autonomía produce la libertad de cátedra, de aprendizaje, de investigación, de revisión de los postulados culturales predominantes, permitiendo a la vez que la Universidad sea un reflejo de la sociedad en que vive y un juzgador decisivo de las ideas que la rigen. La autonomía obliga a la Universidad a ser la exponente de la situación cultural del momento. En síntesis, es autodeterminación y, ante todo, libertad.

FUTURO DE LA UNIVERSIDAD

"El porvenir de la Universidad está en relación de sus medios económicos, de la capacidad de sus profesores, del orden y disciplina de la institución y del amor al estudio

de sus alumnos. En las últimas décadas es innegable que los hijos de la Universidad han sido los principales promotores de la legislación, salubridad pública, caminos, obras de riego, urbanismo, ideas filosóficas y políticas, creaciones artísticas, etc., que constituyen gran parte de nuestra historia contemporánea.

"Pero la Universidad puede hacer más: Su labor científica requiere mayores elementos. Si queremos que la Universidad cumpla cabalmente su labor hay que dotarla mejor. Un cuadro comparativo de los recursos con que cuentan los centros de cultura superior en países similares al nuestro, pone de manifiesto que en México destinamos cantidades inferiores para tan elevados menesteres, a pesar de que nuestra Universidad es una de las más pobladas del mundo. Es preciso ministrarle nuevos laboratorios, seminarios, bibliotecas o centros de discusión, a fin de que cumpla ampliamente sus finalidades.

"De los profesores cabe decir que se necesita mejorar sus emolumentos, pues mientras un

catedrático argentino o cubano gana dos mil pesos mensuales, los nuestros no perciben en igual período ni doscientos pesos. Hay que robustecer el profesorado de carrera y estimular a los investigadores. Cuando la Universidad disfrute de una atmósfera cargada de entusiasmos y de profundas inquietudes científicas, habrá asegurado su existencia.

"Por cuanto a los alumnos, muchos de los conflictos que hoy provocan se habrán reducido sensiblemente cuando tengan campos deportivos, salas de estudio y edificios apropiados para sus clases. La Ciudad Universitaria, cuyas obras se han iniciado gracias al apoyo que ha brindado el señor Presidente de la República, simplificará los problemas de orden y disciplina.

"En suma, el porvenir de la Universidad depende principalmente de que la vitalicemos, dotándola convenientemente no sólo de nuevas construcciones o equipos científicos, sino formando a sus maestros, directores e investigadores y forjando a la juventud en los problemas actuales."

La Educación de Adultos para el Modo de Vivir de la Familia

Por Roberto LOPEZ MILLAN

(CONCLUYE)

Al terminar la II Guerra Mundial, tanto en los países participantes directamente como en los no participantes, han venido consigo a la vez que un avance industrial y social y filosófico, próximos a brotar con fuerza, una serie de problemas familiares, tan insistentes y específicos como nunca antes se habían visto. Por ejemplo, los cientos de jóvenes veteranos y sus esposas, que al regreso a sus países de origen se vieron precisados a hacer sus hogares en barracas, trailers, plantíos o vegas, o bien, vagaban sin hallar albergue en ninguna parte. En otros países, a pesar de que el capital en épocas de guerra se refugia en las construcciones y bienes raíces principalmente, las rentas subieron enormemente y aun ahora después de la contienda, al parejo de la loca carrera de los altos precios que detiene el avance de los pueblos y el justo entendimiento de las masas sociales, la urbe atraído y está absorbiendo enormes grupos de población campesina y obrera, desolando a las provincias, las tierras y bienes están acaparados, el rascacielos está en su apogeo, se ha acentuado el "paracaídas" y otros fenómenos consecuentes. Las áreas rurales, como en nuestro país se hallan abatidas y padecen tristeza y desolación, los mejores ciudadanos que forman sus valores las han estado abandonando. Pero aun saliendo apenas a las orillas de las ciudades y en los barrios bajos de éstas, hallamos numerosos grupos de familias que viven en chozas y cuevas en la era de la caverna.

Los científicos sociales ante semejante situación, aconsejan la acción y la experiencia inmediata puestas en juego para dotar de hogar decente a cada familia e impulsar su mejoramiento continuo en el modo de vivir familiar. Ellos mismos, interesados enormemente en este hondo y humano problema, han estado registrando los intereses y necesidades familiares en la dinámica de la inter-acción de la familia y verificando estudios para extender su beneficio lo más ampliamente, tanto en las áreas urbanas como en las rurales. Y así han aparecido una serie de técnicas sociales nuevas y eficaces.

III.—LAS TÉCNICAS DE ENSEÑANZA EN ESTA EDUCACION ADULTA

El punto de vista para favorecer el aumento del buen vivir familiar, es tomar por centro a la comunidad haciendo uso de sus propios recursos, características, ambiente, y esfuerzos de sus mismos ciudadanos.

Las técnicas nuevas que han surgido, de un extraordinario valor y eficacia, son técnicas sociales exploratorias y experimentales, de acción y no de aula. Los maestros, sobre todo de "composición del hogar", trabajan con las familias en sus propios hogares, en vez de dar en el aula una "enseñanza-custodia". Los centros de recreación y la cooperativa local inscriban como miembros a "familias", no a individuos en particular. Todas las agencias y organizaciones sociales y recreativas locales cooperan coordinadamente para que todas las familias mejoren su modo de vivir.

En los E. U. han aparecido a este respecto, dos importantes publicaciones, muy leídas por las amenas enseñanzas que encierra: "La Educación para el Modo de Vivir de la Familia" y "El Modo de Vivir Familiar y Nuestras Escuelas", las cuales salen periódicamente a la luz y se distribuyen ampliamente en el público.

Debe entenderse claramente que: el programa y su efectivo desarrollo para ser verdadero en su acción, su influencia debe ejercerse directa y por parejo sobre adultos y niños en su propia comunidad y ambiente, y abandonarse definitivamente la idea

de que su trabajo es propiamente con los niños. La experiencia de muchos años lo ha demostrado ya así.

Los más importantes y variados avances de los últimos años se han alcanzado por el desarrollo de estos caminos:

- 1.—Los estudios cooperativos de la comunidad sobre las necesidades de las familias como bases para encontrar las necesidades elementales que deben ser satisfechas de inmediato.
- 2.—La organización de los grupos de familias para la acción social.
- 3.—Los nuevos servicios que deben determinarse para ayudar individualmente a los miembros de la familia para comprender y hallar sus necesidades propias: por ejemplo: el de guía y orientación, expansión de las oportunidades para el estudio en grupo, los centros para el suplemento individual de la familia en provisiones y facilidades para la recreación, cuidados del niño y mantenimiento del hogar.
- 4.—Coordinación de los esfuerzos de las variadas profesiones que trabajan directamente con la vida familiar.
- 5.—El desarrollo de la comunidad por las revelaciones directas del vecindario, y su dirección.
- 6.—La educación pública general. Esta última tiene dos fases: a)—La organización de actividades especiales: conferencias, institutos, etc., en donde se aclaran y dilucidan asuntos y valores de la prole o problemas. b)—Esfuerzos continuos para abastecer y usar la información acerca de la vida familiar en asuntos educacionales: periódicos, magazines, radio, teatro y drama, cine, material audio-visual.

NUEVOS METODOS SURGIDOS

IV.—LAS TECNICAS SOCIALES ESPECIALES Y

En cada objetivo educacional que se planea es necesario el desarrollo y revelaciones del uso de una técnica, y así aparecen nuevas técnicas que surgen del movimiento del trabajo. Han aparecido de esta suerte, en la educación para el mejoramiento del modo de vivir de la familia, nuevas técnicas que han dado ya pruebas de su eficacia y ahorita están en pleno uso. Estas son: "Mirando hacia otros". Trata como las otras, de ayudar a cada miembro de la familia. Consiste en procurar porque el individuo se vea o descubra a si mismo como otros lo ven a él como miembro de la familia; así se evalúa por sí mismo en la

contribución que le va dando al grupo familiar. Es por tanto, técnica exploratoria, y busca el ver y sentir por el individuo o el grupo, sus propias dificultades y hallar materiales y solución adecuadas.

Para lograr esta técnica se usan en conexión con ella dos técnicas instrumentales que están influyendo poderosamente sobre la ciencia social: El Sociograma, y el Psicodrama, desarrollados por Jacobo L. Moreno y su grupo. EL SOCIOGRAMA: descubre y retrata la dirección de los modelos o patrones en el grupo. EL PSICODRAMA: facilita al individuo para que defina y revele sus problemas de personalidad y pueda practicarlos, con la ayuda de otros individuos; y así también, los cambios que él desearía hacer en su propio comportamiento. Otra técnica desarrollada es la del "Caso-Problema". Se usa en conexión con otras técnicas, según el caso, hasta hallar soluciones adecuadas. Otra, experimental, es: "Enseñándonos cosas a nosotros mismos". Es para auscultar y mejorar medios socio-económicos de las comunidades. Se ajusta su uso a distintos medios y áreas: bajas, medias y superiores. Una técnica más: "La Discusión de Grupo". Es técnica social llámese "seminario". Es técnica indispensable, usada por todas las organizaciones y agencias. Permite alcanzar a los ciudadanos la madurez social, intelectual y política. La técnica de "Los Grupos Autónomos": permite el agrupamiento natural y espontáneo de los individuos, por sus afinidades y desafinidades. Está causando una verdadera sensación en los estudios y ciencias sociales del futuro aun cuando el nombre no es nuevo y esta clase de grupo ha existido desde antes que el nombre fuera inventado. A la vez, está provocando una verdadera revolución en la educación.

En cuanto a los Métodos Sociales, que corren parejos con las técnicas, tal vez el más avanzado es el de "Deslinde de las Necesidades de la Familia y la Comunidad". Su nombre indica su fin, es para determinar los modelos o patrones que son un hecho y los que son necesitados o deben llegar a ser un hecho en una comunidad, o región, valiéndose de sus propios medios. Muy útil ha sido el de "Tarjetas por Familia": la familia es enseñada a usar y llevar su tarjeta, en donde evalúa su propia experiencia. Cada miembro compara su experiencia, contribución y progreso que va dando al grupo familiar. Otro método importante y muy valioso, que es toda una técnica especial es "El

Motivo de Clase". Se usa para ayudar a las familias o grupos de familias a superar sus propias metas, por medio de la acción conjunta de los grupos de familias. Los grupos de familias se forman con aquellos que presentan problemas o necesidades parecidas, y quienes espontáneamente y por sus afinidades forman grupos específicos naturales.

Los grupos de familias se reúnen, forman una especie como de "Club de Ayudarse así mismo". Nombran en seguida o piden un guía o dirigente, generalmente maestro. Manifiestan sus problemas, discuten y aclaran sobre ellos, trazan planes, métodos de ataque y organización. Se toman así como "motivo de clase" los problemas y necesidades diversas de la comunidad. Como resultado, además de que todas las familias se ayudan a sí mismas en todos sentidos, su acción hacia la mejora de la comunidad se hace más fuerte, porque se dirigen a: formar el mercado, la escuela, centros de recreo y diversión, la cooperativa, el crédito, el diseño, construcción y adquisición del alojamiento o casa-habitación, la urbanización y economía agrícola, la ayuda a elevación efectiva del maestro de escuela, y, la moralización del gobierno local: exigencia al cumplimiento de los programas que se traza y expone para mejora de la comunidad, desbancando a los ineptos y destrozando a los políticos corruptos y vividores; barre al caciquismo, tan funesto en nuestro suelo patrio.

V.—ALGUNAS BASES PARA EL PROGRAMA Y LA FAENA

1.—La familia es la célula permanente de la vida social y fuente, origen y sostén de la nación, por eso el mejoramiento de su modo de vivir debe ser cuidado, engrandecido y fortalecido continuamente. En ello está la sólida base para el reconocimiento del significado y la acción de la democracia; pues del avance que las familias alcanzan la nación progresa y se mantiene como tal, a pesar del conflicto de las ideologías y las grietas abiertas por las vicisitudes de las luchas internacionales.

2.—Cada uno de los sujetos en el sistema personal de los valores toma los suyos en la raíz de sus propias y primeras experiencias en la acción fundamental y primaria en el seno de la familia y el contacto de ésta con la comunidad.

3.—Los valores que se destacan en la educación de la vida

familiar y que pertenecen a los valores hogareños. son principalmente 5: a)—Valores en que los hogares enseñan acerca de la vida familiar. b)—Acerca de sí mismo. c)—Acerca de las responsabilidades sociales en la comunidad. d)—Del sexo y el matrimonio. e)—Acerca de los ideales y las creencias.

4.—Lo favorable de la vida es aprendido en el mejoramiento del modo de vivir de la familia, que requiere los conocimientos y prácticas del buen vivir, "que no vienen con el certificado de matrimonio o con el hijo". Cada miembro coopera y toma su parte, según su inteligencia, habilidad y formación, para contribuir en el seno de la familia.

5.—Deben hallarse formas y caminos para excitar el interés por esta educación, sacudir la inercia, el marasmo o indiferencia respecto a las potencialidades de la familia y la comunidad, para crear un excelso descontento a fin de alcanzar metas mejores.

6.—El hogar y la vida familiar en la educación de adultos, ha de tratarse en términos de: funciones del hogar (forma parte del triángulo social: hogar, trabajo y recreo); de la casa-habitación; de desarrollo de la personalidad; de principios de servicio social; de perfeccionamiento continuo; de enseñanza doméstica; de relación entre hogar e instituciones sociales; de formas de vida y organizaciones sociales; de combate enérgico y decisivo a las causas que motivan la disolución de los hogares.

VI.—ALGUNOS MOTIVOS PARA LA DISOLUCION DE LOS HOGARES EN LA VIDA MODERNA

1.—De ningún modo puede esperarse el mantener una efectiva, próspera y sólida vida de la comunidad sin una vida sana y feliz en el seno de la familia. Cuando observamos el enorme crecimiento de la complejidad de la vida moderna y comparamos al hogar con las grandiosas instituciones y lujosos edificios que ha creado, —sin desconocer los valiosos servicios que prestan— el hogar se siente o contempla como menos grandioso que tales instituciones. Y éstas aumentan cada día su número: organizaciones, asociaciones, compañías, clubes, conferencias, etc., que monopolizan el pensamiento y absorben el tiempo del hombre y lo mismo de la mujer en las modernísimas y vastas

ciudades actuales. Se ha planteado así un problema social y netamente educativo a la vez: el del alejamiento del hogar. El hogar queda así reducido a un sitio para comer y dormir, a lo sumo. Una modesta y virtuosa señora planteaba este asunto en sesión del Consejo de Educación: Tengo mis hijos y mi hogar; pertenezco a varias asociaciones que reclaman mi presencia: ¿Cómo podría ser ayudada para atender mi hogar?...

2.—Otro evidente motivo es la presión económica por el alto costo de la vida y las necesidades que el hombre mismo se está creando al complicar la vida moderna; insaciable ansia de ser más rico y de seguir las veleidades de la moda. Esto lo lleva al despilfarro y la extravagancia, incitando a los miembros de la familia para concurrir a los centros de recreo, de "vicio elegante" y "frívolos" y "sensualistas", que tienen un carácter más comercial que social. Más acentuado está este problema en los Estados Unidos, que si bien es rico y poderoso, su propio poder económico lo empuja a confrontar este terrible ataque.

3.—La independencia económica y política de la mujer, cuya principal función es ser madre y el vigía más hermoso e importante del hogar, ha planteado también el problema del alejamiento o abandono del hogar. No se desconoce ni se duda por ello de lo importante de esa independencia económica y política. La mujer bien educada y equilibrada es, seguramente, el más perfecto acercamiento de la cultura humana de hoy y del futuro. Su situación actualmente se ha complicado. No se encuentra aun —pero habrá de hallarse gradualmente— su propia esfera de acción; pero seguramente será igual a la del hombre, aunque no idéntica.

4.—Con motivo de la Primera y la Segunda guerras mundiales se ha registrado una gran baja de hombres frente al número de mujeres que es mucho mayor. Y esto no es sólo un desequilibrio numérico entre los sexos, sino que está provocando, entre otras cosas, por un lado, en el sexo femenino un estado y un problema de tipo anímico o psicobiológico; por otro lado, un hondo problema social, que penetra hasta el tener que revisarse y estudiarse las leyes actuales sobre el matrimonio y sus formas. Esto es no solamente en el terreno nacional sino internacional. Como problema legal lo tienen planteado los magistrados de la "Suprema Corte Internacional", como problema

social con sus formas de vida, lo afrontan los hombres y mujeres del mundo y los gobiernos locales.

Hay seguramente otras causas más para la disolución de los hogares, pero los divorcios aumentan. Sobresalen en este punto los Estados Unidos, donde el número de separaciones, por ejemplo en 1900, era de 1 por cada 25 matrimonios, en 1925 subió a 5 y actualmente la cifra es mucho mayor.

Todo esto invita más que a reflexionar a tomar parte activa para asegurar las buenas costumbres y tomar las medidas adecuadas para los buenos matrimonios y mantenimiento de los hogares en condiciones de armonía, seguridad y decencia en consonancia con los buenos progresos de la vida, y con relación a los intereses de la comunidad y asuntos humanos en su constante evolución y progreso.

El desarrollo industrial y comercial no coincide con el mejoramiento social ni con el asunto moral. No está la riqueza en la posesión del dinero o los bienes de fortuna, sino en los valores que dan la salud y la prosperidad al pueblo, a la comunidad por entero, que forman y estimulan al hombre a la felicidad y al contento del buen vivir.

El perico repite, pero no comprende; el especialista comprende, pero sólo su especialidad; el intelectual digno de ese nombre comprende las relaciones que existen entre numerosos sectores de la realidad; pero sólo los comprende teóricamente: sabe, pero no siente deseo alguno de actuar conforme a su saber, y nunca se le ha educado para hacerlo. Así pues, el hombre que estamos acostumbrados a considerar como el producto perfecto de nuestra enseñanza académica, es una persona que deja mucho que desear.—ALDOUS HUXLEY.

El Concepto de Personalidad Anormal

Por el Prof. Dr. HONORIO DELGADO.

(Concluye)

RELACION CON LAS DOLENCIAS MENTALES

Hoy se ve con claridad la diferencia que separa la personalidad anormal de las psicosis endógenas, la epilepsia y la oligofrenia, lo cual fué difícil durante mucho tiempo, sobre todo a causa de las especulaciones acerca de la degeneración. Raros son los autores bien enterados que todavía llaman enfermo al psicópata o al neurópata y, olvidando la índole caracterológica del desorden, confunden sus propiedades con los síntomas mórbidos; y más raros todavía son los que suponen que la psicopatía sólo es un grado menor de psicosis. Pero lo cierto es que la distinción clara forma parte del criterio psicopatológico actual. Esto no significa que en la práctica sea siempre fácil el diagnóstico diferencial, sobre todo si sólo se dispone de una anamnesis incompleta. BONHOEFFER está en lo cierto al reconocer que apenas hay algo más difícil, en materia de diagnóstico, que la diferencia entre una esquizofrenia ligera o incipiente y algunas psicopatías graves. Por otra parte, la diferencia de que tratamos no se opone a admitir la importancia de la personalidad premórbida en la determinación de ciertos aspectos del contenido de las dolencias mentales y hasta en la génesis del desorden mismo (esto último cuando se trata de neurosis o de psicosis sintomáticas).

Con respecto a la relación biológica que puede existir entre las psicosis endógenas y las personalidades anormales, las investigaciones genealógicas todavía no ofrecen resultados concluyentes. Parece no confirmarse la suposición de KRETSCHMER acerca de la gran frecuencia de psicópatas anaffectivos e hiper-tímicos entre los parientes consanguíneos de esquizofrénicos y maniaco-depresivos, respectivamente. En cambio, concuerdan los datos relativos a la vinculación hereditaria de los psicópatas lábiles de temple y los explosivos con la epilepsia. Respecto a la oligofrenia, lo notorio es que cuando coexiste con la psicopatía, agrava las manifestaciones de ésta. La escasez de inteligencia reduce las posibilidades de la educación y del porte personal, lo que repercute en la conducta haciendo al sujeto más perturbador de lo que sería si su inteligencia fuese normal. *Aquí sucede lo contrario que en la neuropatía, pues en ésta, generalmente, el sujeto sufre tanto más con sus defectos y fracasos cuanto mayor es su inteligencia.*

La relación existente entre personalidad anormal y neurosis también es clara. Las neurosis son reacciones o desarrollos anímicos anormales que se presentan tanto en sujetos de personalidad normal cuanto son sujetos de personalidad anormal. Los últimos son mucho más predispuestos, por su naturaleza, a sufrirlas, y hay cierto grado de afinidad entre determinados tipos de personalidad anormal y determinados tipos de neurosis. Por efecto de la propensión caracterológica, el hombre anormal es más frágil que el normal frente a las vulneraciones y los conflictos. Por eso en el primero pueden desencadenarse neurosis con estímulos frente a los cuales el sujeto normal reacciona de manera proporcionada y adecuada. Algunos psicopatólogos, que dan importancia principal o exclusiva a las influencias del medio, reputan que la neuropatía y la psicopatía son verdaderas neurosis, "neurosis del carácter". Este extremo, si no es puramente especulativo, se funda, sin duda, en la observación de raros casos de neurosis precoces y crónicas manifiestas en personalidades que sólo aparentemente son anormales; pero como criterio general, entraña, o una extensión *sui generis* del concepto de neurosis, o desconocimiento de la condición genética fundamental de las personalidades anormales.

Por último, está bien establecida la relación que ofrece la personalidad anormal con el alcoholismo y la toxicomanía. No se

trata de una conexión esencial ni necesaria. La fragilidad frente a los tóxicos y la propensión a abusar de los mismos es mucho más frecuente entre neurópatas y psicópatas que entre los individuos normales. *Se trata de una menor resistencia del carácter, perfectamente comprensible, ni más ni menos que respecto al suicidio, la criminalidad, la vagancia, la prostitución, el divorcio, el abandono, las uniones ilegítimas, la restricción voluntaria de la natalidad.* Aunque el valor social negativo, en igual de circunstancias, se asocie con mucha mayor frecuencia a la personalidad anormal (mayormente a la psicopática) que a la normal, no es manifestación propia de ella.

RESUMEN

El estudio de la personalidad anormal está en sus comienzos, no obstante su importancia práctica, dado el número considerable de individuos en que se manifiesta. El concepto actual se basa en las definiciones de KURT SCHNEIDER. *Llamamos anormal la personalidad que por predisposición nativa se aparta del término medio y que, a causa de su condición, constituye origen de sufrimiento para el individuo mismo o para la sociedad.* La llamamos neuropática en el primer caso y psicopática en el último. Las características de la personalidad anormal consisten principalmente en la exageración o la mengua de rasgos presentes en el hombre normal. *La característica general es la poca capacidad del sujeto para ajustarse satisfactoriamente al ambiente y conformar de manera auténtica su conducta a la disciplina de la convivencia.* La estructura del conjunto en cada caso depende de la constelación, peculiar o típica, de las disposiciones dominantes y el vigor de cada una de ellas. El análisis estructural de neurópatas y psicópatas debe fundarse en la atención de lo propio del temperamento y las tendencias instintivas, de la voluntad y la estimativa (tanto en el aspecto de la valoración transitiva como en el de la reflexiva). Así se constituyen también las tipologías, que no son sino aproximaciones para la clasificación de los casos, los cuales deben estudiarse individualmente, según los métodos de la caracterografía. La tipología de KURT SCHNEIDER es la que se ha mostrado más apropiada para la práctica clínica y para la investigación. La herencia de

la personalidad anormal es innegable. Aunque todavía mucho queda por precisar, el estudio de los gemelos ofrece la importante prueba de la concordancia completa de los univitelinos y la discordancia también completa de los divitelinos, como no ocurre ni con las psicosis endógenas. Hoy puede hablarse sin vacilación de una base heredo-constitucional de la personalidad anormal. La electroencefalografía ofrece datos confirmatorios en una porción considerable de casos. El medio influye sobre la personalidad anormal; puede suavizarla en cierto grado, sobre todo en la niñez y la adolescencia, pero no convertirla en normal. El porte del sujeto es capaz de agravar o suavizar el carácter anormal, de acuerdo con las limitaciones impuestas por la constitución, la calidad de la educación recibida y el modo íntimo como el sujeto hace frente a su anormalidad. La relación de la personalidad anormal con las psicosis endógenas, la epilepsia y la oligofrenia sólo es accidental y probablemente heredobiológica respecto a la epilepsia y las psicosis endógenas. Las neurosis, el alcoholismo y la toxicomía son mucho más frecuentes entre los hombres anormales que entre los normales, lo mismo que la conducta opuesta a las normas morales.

Toda la labor que el Consejo Económico y Social de la ONU ha venido efectuando desde enero de 1946 a enero de 1949, ha quedado recogido y sintetizado en un importante catálogo que la ONU acaba de publicar y que comprende no menos de 739 fichas de informes, publicaciones y estudios económicos y sociales.

Este catálogo también comprende una serie de actividades y operaciones que están a cargo del Consejo o bien de ciertas organizaciones especializadas de la ONU. Entre otras actividades se hallan las del Comité de Ayuda de la ONU para los refugiados de Palestina y las de la Organización Mundial de la Salud.

En general, el material del catálogo ha sido incluido en varios grupos que se corresponden con los diversos organismos de la ONU y con sus agencias especializadas. Cada proyecto incluido lleva ane-

xa una información sobre su origen, propósitos y finalidades.

El primer Symposium de medicina psicosomática, dedicado al maestro Dr. Alfonso Pruneda, en sus veinticinco años de Secretario Perpetuo, organizado por los Profesores Doctores Raoul Fournier V. y Alfonso Millán, se efectuará a partir del 31 de mayo, a las veinte horas, en el Salón de Actos de la Academia Nacional de Medicina, República de Venezuela, 4.

El programa a desarrollar es el siguiente:

Martes 31 de mayo:

1. Palabras inaugurales: Dr. Raoul Fournier V.
2. Dr. Raúl González Enríquez: "Psicogénesis de Trastornos Corporales".

3. Dr. Mario Fuentes: "Manifestaciones Somáticas en las Psiconeurosis".
4. Dr. Manuel Guevara Oropesa: "Neurosis y Medicina Psicosomática".

Miércoles 10. de junio:

Sesión solemne en honor del Maestro Dr. Alfonso Pruneda.

1. Discurso del Presidente de la Academia, Doctor Raoul Fournier V.
2. Discurso del Académico Dr. José Torres Torija.
3. Discurso del Dr. Alfonso Pruneda.

Jueves 2 de junio:

1. Dr. Ismael Cosío Villegas: "Tuberculosis y Medicina Psicosomática".
2. Dr. Salvador Aceves: "Medicina Psicosomática e Hipertensión Arterial".
3. Dr. Mario Salazar Mallón: "Factores Psicológicos en las Enfermedades Alérgicas".
4. Dr. Raoul Fournier V.: "Factores Psicogenéticos, en las Colitis".
5. Dr. Alfonso Millán: Relato del Primer Symposium de Medicina Psicosomática.

El síntoma mental. Su valor y significación. (Le symptome mental. Valeur et signification.) A. Borel. L'Evolution Psychiat.

El lado psicológico del síntoma mental es considerado con miras a mostrar su carácter único y a formar una idea del valor y significación de este síntoma. Cuando se hace un análisis de un síndrome neurológico, la totalidad de los fenómenos observados aparecen como una suma aritmética de los síntomas elementales, cada uno de los cuales puede ser delimitado y exactamente definido. Más aun, cada síntoma elemental, aunque más o menos implicado en la totalidad, puede fácilmente ser concebido como existente en un estado aislado. De otra manera el caso no tendría sintomatología mental. Primero, porque es imposible concebir un síntoma mental en un estado aislado y más aun verlo como un fenómeno elemental. El menor, el más banal de los síntomas, desde el momento que es estudiado cuidadosamente, revela una complejidad que desafía todo análisis. Las definiciones son, por tanto, sólo más o menos imágenes aproximadas y sería preferible que no pre-

tendieran ser más de eso. Un estado mental no se resuelve en una suma de estados elementales. Este atomismo de la mente, inadmisibles cuando los fenómenos psíquicos normales están envueltos, lo es más aun en el caso de los fenómenos patológicos. De aquí que todo síntoma mental por muy pequeño que sea, no tiene, y no puede tener, el valor de un síntoma en el sentido generalmente dado a este término en las descripciones de la ciencia médica, particularmente en la neurología. La diferencia radical consiste en que nunca es una simple modalidad o un elemento sintomático. Nuevamente, mientras que en todo síndrome neurológico hay una disminución o supresión de las funciones, el síndrome mental, excepción hecha de las psicosis orgánicas, nunca se expresa a sí mismo en una sintomatología negativa. Aquí existe por lo tanto una diferencia real, una diferencia en el valor, y está ligado al hecho de la naturaleza esencialmente psicológica de los síntomas mentales. El hecho es induda-

ble: toda sintomatología mental es, en esencia, psicológica. No sólo es el síntoma mental radicalmente diferente del síntoma neurológico, sino que es también diferente, a pesar de una forma común, de los fenómenos psicológicos normales, y esto es tanto por su contenido como por su motivación, sus ligas con el mundo externo y finalmente por su significación, que consiste en ser la integración de una realidad interior e inefable. Y esta integración es acompañada por una lucha. Una lucha activa, aunque con frecuencia sin esperanza, es lo que da al síntoma psiquiátrico su verdadera significación y también su valor. Es esto lo que permite la separación definitiva de la psiquiatría de la psicología, y convierte a la psiquiatría en lo que verdaderamente es: una original, ciertamente, pero legítima, rama de las ciencias médicas.

(Traducido del número correspondiente a enero de 1949 del "Quarterly Review of Psychiatry and Neurology".)

HENRY WALLON

AFIRMA QUE . . .

... "Las actividades elementales, en particular las actividades sensorio-motrices, se han especializado para insertarse en sistemas que las sujetan a funciones superiores de coordinación. Los reflejos primitivos han perdido a menudo su sentido como hechos de comportamiento; no tienen más, ni autonomía ni utilidad; sus coordinaciones elementales se han disociado en circuitos donde han entrado con otras actividades."

... "El momento en que la mano, entrando en el campo visual, retiene la mirada, según Tournay, coincide con la mielinización del haz piramidal, es decir, con el momento en que el haz de fibras motrices que parte de la corteza cerebral se torna apto para funcionar."

... "Las psicologías de la conciencia poseen el rasgo fundamental de buscar sólo en el individuo los elementos o los factores de su vida psíquica."

... "En particular, Piaget excluye explícitamente de la evolución psíquica del niño el papel de la maduración, es decir, la intervención, en los efectos comprobados, de procesos que se desarrollarían hasta entonces fuera del plano psíquico y sin interferir visiblemente con él; de procesos fisiológicos cuyos cambios pueden introducir cambios en la actividad mental, y de estructuras nerviosas que continúan constituyéndose mucho tiempo después del nacimiento, para tomarse funcionalmente disponibles cada una a su hora."

... "Las relaciones más primitivas del ser vivo y del medio son aquellas en que sus acciones se combinan totalmente. Las superficies de contacto no se especifican sino con la autonomía creciente del individuo frente a las influencias del exterior. El sentimiento personal, límite opuesto por la conciencia a las realidades exteriores, que la psicología clásica implicaba en todas las manifestaciones psíquicas, no es más que una expresión posterior de la diferenciación entre sujeto y ambiente."

... "A cada especie de emociones no correspondería más que uno o dos excitantes específicos. La diversidad ulterior de sus motivos no dependería sino de encuentros habituales o sorprendentes entre su motivo incondicional y circunstancias cualesquiera. Así el miedo, cuyas manifestaciones son una reacción específica al desequilibrio o al ruido, puede desarrollarse experimentalmente en miedo de tal especie animal o de tal situación. Otros autores han preconizado inculcar al niño por este procedimiento el hábito no razonado de reacciones automáticas y disposiciones afectivas que son necesarias para su seguridad inmediata, para su de-

ciencia o para su moralidad elemental, asociando sistemáticamente a las que deben evitarse, impresiones penosas y a las que son recomendables, impresiones agradables."

... "Los actos del niño van a ligarse no solamente a los objetos por su empleo, sino luego también a situaciones enteras, para reproducir conductas familiares o para alcanzar un resultado deseable... Así se mezcla en su conducta lo que procede de otros y lo que procede de él mismo. Realiza espontáneamente consecuencias desagradables y de origen extraño porque permanece prisionero de las situaciones, no habiendo aprendido todavía a disociarlas de su propia persona. Recién a los tres años se produce la crisis de la personalidad, en que el sujeto busca por fin aislarse de lo que experimenta y a discernir en su propio yo el ser activo de aquél que recibe las impresiones o coerciones exteriores."

... "Lo que permite a la inteligencia la transferencia del plano motor al plano especulativo, no es evidentemente explicable en el desarrollo del individuo, por la simple operación de sus experiencias motrices, que se combinan entre

sí para adaptarse mejor a las exigencias múltiples y variables de lo real. Están en juego las aptitudes de la especie, en particular las que hacen del hombre un ser esencialmente social."

..."Absorberse en la contemplación de un espectáculo no es quedar pasivo. La excitación no permanece puramente cerebral. Se esparce por los músculos. Aunque pueden no ejecutar ningún movimiento, son sin embargo el asiento de una actividad sentida a veces intensamente por el sujeto, si bien puede ser imperceptible para los demás. Esta impresión no es una pura ilusión. Lo que la origina ha podido ser comprobado, registrado. Es una contracción de los músculos que no acarrea su recogimiento, sino que al contrario los mantiene en su forma presente y les da un grado variable de consistencia, de resistencia a los desplazamientos; es su función tónica."

..."La atención prestada por el niño a los objetos o a los espectáculos que le intere-

san no sólo no es pasiva, sino que además no se pierde, por más tiempo que tarde en producir sus efectos... Cuando asiste a las cosas está en estado de impregnación perceptivo-motriz. Así como se ve, según Conradi, en los gorriones que aprenden el canto del canario, movimientos mudos de la garganta mientras escuchan, la musculatura del niño trabaja también durante todo el tiempo que mira o escucha; a menudo no son más que contracciones insensibles, pero que parecen rumiarse en el intervalo de las percepciones y que acaban por último en ensayos de reproducción más o menos tímidos, más o menos logrados."

La agudeza y fluidez de este ensayo de psicología comparada que la Editorial Lautaro nos presenta con el nombre "Del acto al pensamiento", hizo indispensable la inclusión de este "avance". Sirva para despertar el interés de maestros, psicólogos, psiquiatras y filósofos, a quienes recomendamos su lectura.

S. M. Z.

CORTESIA DE

Merck
MEXICO, S. A.

PRODUCTOS QUIMICOS.
REACTIVOS Y
ESPECIALIDADES FARMACEUTICAS

Tels. 18-13-20 y 35-18-78.

Apartado Postal 8619

Versalles No. 15

MEXICO, D. F.

Desde 1949

todos los lunes sorteo con
PREMIO MAYOR DE

\$75,000.00

con sólo DIEZ PESOS el entero

LOTERIA NACIONAL

Para la asistencia Pública

CLEMENTE JACQUES Y CIA., S A.

Fabricantes de Conservas de Calidad y de la
sabrosa Avena "3" minutos recomendada espe-
cialmente a los niños, enfermos y ancianos.

— — * — —

F.C. de Cintura, N° 1 México, D. F.

RUTHIORYL

(Inyectable)

ANTIALERGICO

Fórmula:

Rutina	0.030 g.
Tiosulfato de sodio	1.00 g.
Agua destilada c.b.p.	5 cm ³ .

Vía de administración: INTRAVENOSA.

Reg. N° 33044 S. S. A.

LABORATORIOS J. C. THOME, S. A.

Moras, 360. Nueva Colonia del Valle.

México, D. F.

Obras Completas del Maestro Justo Sierra

EDICION NACIONAL DE HOMENAJE

Publicada por la Universidad y dirigida por Agustín Yáñez.

VOLUMENES DE QUE CONSTARA LA EDICION:

- I.—Estudio preliminar y obras poéticas.
- II.—Teatro y narraciones.
- III.—Crítica y ensayos literarios.
- IV.—Periodismo político.
- V.—Discursos.
- VI.—Viajes. *En tierra yankee. En la Europa Latina.*
- VII.—El Exterior. Revistas políticas y literarias.
- VIII.—*La Educación Nacional.* Artículos y documentos.
- IX.—Semblanzas y ensayos históricos.
- X.—*Compendio de historia de la antigüedad.*
- XI.—Historia General.
- XII.—*Evolución política del pueblo mexicano.*
- XIII.—Juárez, su obra y su tiempo.
- XIV.—Epistolario y papeles privados.
- XV.—Apéndices, Iconografía, Bibliografía, Índice.

Han aparecido los volúmenes IV, V, VI, VII, XII y XIII. Están por aparecer el X y el XIV. La edición quedará concluída en enero de 1949.

CARACTERISTICAS: Cada volumen consta de 500 páginas aproximadamente. Los textos han sido cuidadosamente establecidos, anotados y seguidos de índices de nombres y materias. De cada volumen se han hecho 250 ejemplares en papel especial, numerados, que sólo se venderán por suscripción completa; los nombres de los suscriptores aparecerán en el volumen final.

Solicite condiciones de suscripción a la Obra Completa y detalles sobre la medalla conmemorativo del Centenario del Maestro.

Pedidos y órdenes de suscripción a la:

LIBRERIA UNIVERSITARIA

Justo Sierra 16

México, D. F.

SANATORIO FLORESTA S. DE R. L.

MONEDA No. 1

ERIC. 18-10-20, EXT. 1-35

MEX. 07, EXT. 36

TLALPAN, D. F.



PARA ENFERMOS:

NERVIOSOS

MENTALES

ALCOHOLICOS

TOXICOMANOS



Médico Director,
DR. ALFONSO MILLAN

Médico Co-Director,
DR. FCO. GONZALEZ PINEDA